

EL ARPA EN EL ZULIA

ENDER PÉREZ





EL ARPA EN EL ZULIA

Origen y Evolución

Ender Pérez

Ender Pérez
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2022.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9798843303402

Diseño de portada
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

PRÓLOGO

“¡Arpaaaaaa Arpa... / El cascabel de tus tiples siembra la risa en mi tierra. / No hay noche como mis noches / ni luna como mis lunas / cuando el arpegio del arpa / siembra rizos de laguna. / No hay pueblo como mi pueblo / ni un cantar como el corrío...”

Eduardo Serrano

Hace pocos días, cuando todavía las arpas populares de Venezuela y de toda la tierra estaban de duelo, de toda la tierra, porque las creaciones de quien les había dicho adiós permearon la cartografía y volaron sobre los océanos y los idiomas; un duelo difícil de madurar, por la partida del inmortal José Enrique Saravia, Ender Pérez Bracho, un amigo de polifacética formación, investigador y escritor, pero por sobre todo arpista, arpista de corazón, me ha pedido un prólogo para este libro.

Primero, nos preguntábamos de dónde podía haber obtenido suficiente material, porque entre nosotros se escribe poco de esto. Después fuimos gratamente sorprendidos por ver cuánta riqueza de información ofrece, obtenida en su mayoría de primera mano, una laboriosa investigación de campo. Numerosas y reputadas voces han sentenciado que la historia debe ser escrita con muchos años de mediación entre quien vive y el hecho o personaje investigado, pero

toda regla tiene sus excepciones y la experiencia de aquí ha sido bastante negativa. Por lo general, o no se escribió nada, o lo escrito fue víctima de la humedad, los insectos, los hongos o el descuido de las instituciones. Aquí es más fácil investigar sobre El Escorial o la lengua octitana que sobre el Centro Sopotocientos o el colegio donde uno estudió. En el presente caso, este libro es historiografía en caliente, por igual satisfará a los cortoplacistas y servirá de referencia a los historiadores que vendrán en el futuro. El autor no lo ha hecho con pretensiones literarias; cuenta muchas cosas de la manera más sencilla posible, a veces conversacional. Hace que uno casi piense contradecir la bíblica sentencia: no hay nada nuevo bajo el sol. Porque bajo el sol de Maracaibo hay unas cuantas verdades conocidas solo superficialmente y por muy pocos. Es el caso del contenido de la obra de Pérez que será imprescindible fuente de los estudiosos por haber ordenado tanta noticia aislada, vista por algunos con gesto despreciativo por lo local, por aquello de que no se es profeta en su tierra. Para mí, enamorado de la música, su lectura ha sido placer y aprendizaje, encontrando personajes de quienes, a pesar de haberlos tratado, sabíamos en realidad muy poco. Pero en especial, he disfrutado dos cosas; la primera: remontarme a mi infancia, a uno de los primeros recuerdos que, a pesar de tantos años, mi cerebro conserva bastante claro: la primera audición de arpa, cuando un grupo paraguayo vino a Ondas del Lago y cantaron, entre otros temas, La Galopera

y una de las más delicadas guaranías: Alma vibrante. La otra, enterarme del elevado valor histórico del Dr. Euclides Carrillo Perdomo: un llanero que pasó parte de su juventud en esta ciudad –entonces ya tocaba el arpa-, se graduó de médico en la Universidad del Zulia y hoy es epidemiólogo, con quien, a pesar de la obligada distancia he compartido una respetuosa amistad.

Ender Enrique Pérez Bracho, nuestro autor, es un paladín de la música venezolana. Estudió bachillerato en el Liceo Eduardo Mathias Lossada, de San Francisco, pasó a la Facultad de Humanidades de la Universidad del Zulia y se hizo Licenciado en Educación Superior, mención Biología; y en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador obtuvo el grado en Gerencia Educacional. En música se autocalifica de profesional autodidacto, investigador y articulista. Toca arpa, cuatro, guitarra y bajo eléctrico, es miembro del Consejo Editorial de la Revista Amigos de la Música Zuliana –AMUZ-, ha sido maestro de música en varias instituciones, y forma parte del Ensamble Municipal Rafael Rincón González, de la Alcaldía de Maracaibo. Pero vamos al libro. Haremos una corta revisión del mismo tema antes del tiempo investigado por él. Ojalá sea una digna antesala.

En sus memorias de viaje, un dominicano-francés -1751-1812- que andaba en representación del gobierno de Francia en Venezuela y pasó por Maracaibo; escribió sobre la ciudad y a sus hombres los juzgó

de poco serios, no muy cumplidores de su palabra, mientras que las damas, por el contrario, le causaron la más respetuosa impresión:

“Puesto que el hilo de la narración me conduce a hablar de las mujeres de Maracaibo; debo hacer constar que en su juventud son ejemplares por el pudor; en el matrimonio, esposas fieles y excelentes madres de familia: los miramientos para el marido, los cuidados del hogar y la buena educación de los niños, constituyen el objetivo de sus ocupaciones y su solicitud. La única diversión que tienen antes y después del matrimonio es la música: su instrumento favorito es el arpa; y muy contadas son las casas donde no se oyen las armonías de este instrumento por las noches y durante todos los días de fiesta”. (1, 2).

En 1889, *El Zulia ilustrado* publica algo en total apoyo a lo anterior: (3). Curiosamente, en el libro del Dr. Jesús María Portillo sobre Maracaibo, no hemos encontrado mención alguna del instrumento. (4). Al contrario, Yepes, el *Cisne del Lago* refiere en un poema descriptivo con escenario lacustre, piragüero, a las arpas zulianas. (5).

“A tal hora por doquiera / Se oye en el lago / Una armonía hechicera: / Y es el eco dulce y vago / Del arpa maracaibera”

Y en otro, dedicado a su motivo preferido: la noche y la claridad de la luna, exclama: (6)

“¡Cómo encantan los sentidos / En estas horas solemnes / Las gaitas y serenatas / Con que el pueblo se divierte! / ¡Cómo es soñador y vago / Los tonos tan diferentes / Del arpa, ya melancólicos / Ya ruidosos, ya campestres!”

Hemos citado dos ejemplos de un uso nada metafórico de la palabra arpa. No es el objeto aquí su empleo por el poeta en cuantiosos tropos literarios.

José María Rivas nos recuerda que, en su tiempo, la familia maracaibera, al caer el sol, salía a sentarse al frente de la casa a tomar el fresco y, hasta las nueve de la noche, tiempo de ir a la cama, entablar amena tertulia con amistades, paseantes, enamorados y, hasta recibir a un juez de paz con el objeto de dirimir reclamos, diferencias de bajo grado, sin costas judiciales.

“Allí se ameniza el rato, ora cantando canciones con acompañamiento de guitarra, instrumento musical favorito, y cuyo aprendizaje entraba por mucho en la educación de la juventud, ora gozando de las armonías arrancadas del arpa, tocada con habilidad por las muchachas de la casa”. (7).

En ocasiones de más solemnidad como el montaje de una contradanza, de ser posible, estos instrumentos eran reemplazados por el piano. Entonces...

“Ni las cuerdas de la guitarra ni los alambres del arpa nos brindan sus notas más, en reemplazo, los pianos llenan el aire con sus armonías clásicas”. (8).

El piano y el vals tomaban auge desplazando al arpa y la contradanza. Sin embargo, todavía entrado el siglo XX, quedaba algo de las arpas, como lo vemos en este poema del valenciano José Rafael Pocaterra, el autor de la novela *Tierra del Sol Amada*, de 1919, quien trabajaba en esta ciudad y dejó con los versos de *El Bajito*, testimonio del encuentro de ritmos antiguos en la pequeña comunidad así llamada, cuya mayoría de población descendía de esclavos. (9).

“¡Música de otros días, qué memorias remotas! /
¡Cómo suena en el fondo de nuestros corazones de
esos vales antiguos las apagadas notas / la música
triste de las viejas canciones! / Músicas del pasado,
compases de gavotas / rancia mazurca austríaca de
rectilíneos sones, / romanzas italianas para los acor-
deones, / pasillos de las arpas empolvadas y rotas. /
Pianitos de manubrio, joropos y habaneras, / que ha-
cían a los chicos bailar en las aceras / de aquel barrio
tan pobre que fue toda una edad, / violines destem-
plados, clarinetes dolientes, / recreo vespertino de la
humilde gente, / ¡alma de la ciudad!”

Matos Romero coincide mucho con lo anterior. Sos-
tuvo que en la Maracaibo hispánica y hasta largo
tiempo después, la actividad musical era hogareña y
el principal instrumento era la guitarra, que junto con
la espada y la cruz había sido parte de la conquista,
seguida del arpa.

“Cuando finalizaban las tareas del día, las mujeres

principalmente tocaban la guitarra y el arpa que tañían con singular primor y maestría nuestras bisabuelas y tatarabuelas, cultivo por la música en esta región que sorprendió a Depons a principios del siglo pasado y que produjo después composiciones ligeras que llamaban la atención de los extraños por la voluptuosidad de su ritmo y por su estilo enteramente original”.

Entre los “típicos instrumentos criollos” mencionó el furro, las maracas, charrasca, tambora, bandurria, bandolas y el arpa ronca, sin pedales. Pensaba que, así como vinieron de Europa los tiples y las mandolinas, vino también el arpa clásica, con pedales, pero el ingenio de nuestros artesanos y la existencia de buenas maderas permitieron el advenimiento de formas acriolladas’. Lo del arpa clásica luce discutible, debieron tener muy escasa demanda, pero las arpas roncadas eran algo diferente, había muchas, aunque con el tiempo cedieron el paso al clave o clavicordio, y después al piano. Matos, quien fuera flautista y acucioso investigador, fue uno de quienes afirmaron que, en el Zulía se vivía una zona de penumbra musical. El arpa clásica se hacía una verdadera curiosidad. Al crearse la nueva Escuela de Música del Estado, año 1947, hubo que contratar una dama italiana: Flavia Salerno de Pascuale, quien enseñaba con instrumento propio. (10).

Coincidiendo en que sí existió la zona de penumbra, Ciro Nava menciona el arpa entre los instrumentos populares...

“El sonido dulce y profundo del caracol marino y la zampoña campesina, el rasgo cantarino del tiple sabanero y la ráfaga sonora de la guitarra española, el arpa y el tambor, el furro y las maracas...”

Nava resaltó esa pobreza histórica. Anotó que para fines del siglo XIX e inicios del XX, solo había escrito de música el poeta Simón González Peña, cuyo folleto *Ensayo sobre el estudio de las Bellas Artes en el Estado Zulia*, salió en 1924. Pero que había mejorado todo con el elogiado trabajo del Maestro Juan Delgado, Director de la Banda Bolívar, fundador de una Sociedad Filarmónica, violinista y compositor de temas profanos y sacros, autor de un *Prontuario Musical* en 1898 y merecedor de varias distinciones de alta clase por el gobierno de Guzmán Blanco. Se preocupó mucho por la docencia “al impulso de cualquier u otro ‘entendido’ en violín, arpa, flauta, cornetín, piano y guitarra...” (11).

De Caracas hay datos más precisos. Es lógico que las primeras arpas hayan sido traídas para uso eclesial. Para difundir una religión, las frases claves de la liturgia se aprenden más fácilmente si se cantan que si se dicen habladas, ¡y la misa era en latín! Aquí, el teatro hizo aportes valiosos. La fiesta de Corpus de 1595 fue celebrada con comedia y danzas, y no debió ser la primera, porque la preparación se hizo “bajo costumbres”, y los comediantes siempre actuaban con música, llevaban: chirimía, guitarra, añafil, clarín, pífano, sacabuche, cítara o arpa para acompañar sus

seguidillas y fandangos. (12).

En el Chacao de aquella época, zona en prueba de explotación cafetalera, se reunían tertulianos melómanos, como Bartolomé Blandín y el Padre Sojo, hacendados pioneros de ese cultivo en lo que hoy es La Gran Caracas, para escuchar música clásica. Al obtenerse la primera cosecha de granos de calidad a fines de 1786, hubo un brindis con la infusión de ese producto local en una muy celebrada fiesta campesina. Arístides Rojas publicó una crónica al respecto:

“Desapareció el primer clavecino que figuró entonces por los años de 1772 a 1773, y aún se conserva el primer clavecino que llegó más tarde, y las arpas francesas, instrumentos que figuraron en los conciertos de Chacao”. (13).

En todas estas referencias, está presente la impronta de España, donde el arpa había sido, sobre todo, un instrumento femenino, de las muchachas casaderas, algo característico del romanticismo y el post-romanticismo hispano, presente en escritores como Benito Pérez Galdós. Mantenerla en buen estado era propio de la joven de manos blancas, sin los deberes manuales del hogar:

“Y el arpa se encontraba en viviendas burgueses acomodadas o aristocráticas, con sitio para un instrumento tan voluminoso. Es decir, casas con espacios de reunión y recepción, los salones, donde se repetía

el rito social de las visitas y las reuniones sociales y la señorita de la casa se lucía tocando el arpa para poner así de manifiesto ante posibles candidatos a su blanca mano su aptitud como futura esposa”.

La autora de esas líneas se basa en esto para interpretar, por oposición, el porqué del arpa arrinconada y polvorienta de un poema de Bécquer. Simplemente, ese instrumento era de una mujer casada, sin interés ni tiempo para su cuidado.

“Del salón en el ángulo oscuro, / de su dueña tal vez olvidada, / silenciosa y cubierta de polvo, / veíase el arpa! / ¡Cuántas notas dormían en sus cuerdas, / como el pájaro duerme en las ramas / esperando la mano de nieve / que sabe arrancarlas!”

“O sea, las mismas jóvenes socialmente minoritarias con «manos de nieve», o sea, manos blancas y cuidadas, porque no trabajaban en las durísimas labores domésticas de esa época sin lavadoras ni aspiradoras ni guantes de fregar y en la que el moreno por el sol era notorio signo de pertenencia a clase trabajadora cuando prácticamente el único trabajo posible para la mujer era el manual”. (14).

En México ocurrió algo diferente... Desde la época del virreinato el arpa había sido un instrumento principalmente de mujeres. Hubo escuelas famosas para señoritas, con maestras insignes, como Esperanza Cervantes, de notoria experiencia en los más refi-

nados auditorios de Europa. No obstante, también las había en los saraos, las ventas de licor, las fiestas religiosas y las llevaban los músicos ambulantes. Igual que en Venezuela, quedó la herencia de un arpa brava en expresiones como el son jarocho, de Veracruz, el son abajero, de Guerrero, Michoacán, el son huasteco, la jarana de Yucatán y los mariachis de Guadalajara, Guanajuato y Colima. Para el son jarocho, que aquí tocó magistralmente Andrés Huesca, grupo Huesca y sus costeños, hay varias arpas distintas. (15).

En nuestro país, fue en los Llanos donde el arpa se popularizó, con el auge del joropo: atmósfera festiva, parranda y complejo género musical con muchas especies, tanto de aquí como de Colombia. El arpa joropera rompe esa casi exclusiva feminidad. José Antonio Páez, por ejemplo, amante de la música, bailarín y cantador, divorciado de Dominga Ortiz, su primera esposa, tuvo una renombrada amante, Barbarita Nieves, con la cual desarrolló más su entusiasmo por el arte, puesto que ella era pianista y soprano y, lo enseñaba a cantar dúos de la música llamada académica; pero él amaba la otra música, la de sus peones y troperos, y frecuentemente se reunía con un arpista del pueblo llamado El Negro Natividad, para vocalizar aires como La Caramba.

Hay notas de acuerdo a las cuales el arpa llanera fue llevada de Venezuela a Colombia por un niño de doce años: David Parales Bello, quien salió de este lado del Arauca y llegó en bus, con su instrumento, al Parque

Santander de Villavicencio. Actuando y enseñando, se ganó la confianza del gobernador del Meta, Carlos Hugo Estrada, quien en 1959 lo incorporó a una delegación para asistir al concurso nacional de música, en Rosario, Santander. Ganaron el premio, “Para esa época la música llanera que se tocaba era con guitarra, tiple y maracas, pero sin arpa”. (16). Esto parece ser cierto, dada la seriedad de la fuente; pero no sabemos si lo es para toda Colombia. En Venezuela hay varios tipos de joropo con instrumentación desigual: el oriental y el andino no usan arpa, el llanero y el tuyero sí. Y el nombre joropo, como cualquier otra palabra, ha variado con los lugares y el tiempo. Por ejemplo, en el Libro Raro del merideño Gonzalo Picón Febres, Miembro Correspondiente Extranjero de la Real Academia Española, y de Numero de la venezolana, está descrito como sigue, sin arpa:

“Baile de gente del pueblo. Abunda en la época de las pascuas y año nuevo. Consiste su música en aires populares muy alegres, que se cantan alternativamente por dos voces, se rasguean en los cuatros y se acompañan con las maracas y el furrucu. El chapaleo se diferencia del joropo en que en aquél no se canta, ni suenan las maracas y el furrucu, sino el cuatro, el violín y la bandola.” (17).

En la vasta ruralidad del Llano, de las arpas nacieron numerosas especies musicales, casi todas muy alegres, bailables o para acompañamiento de puyas o controversias; mientras que, en Caracas, la clase pu-

diente, eurocéntrica. europeizante, asistía a eventos de música clásica, la clase pobre no podía reunirse para formar música distinta, como en otras poblaciones iberoamericanas. Los músicos populares no tenían demanda. Llegó a darse el extremo en el obispado de Diego Antonio Díez Madroñero, un “religioso, monomaniaco”, de quien entre 1757 y 1769, llegó a comentarse, hizo de Caracas un convento. Casi todo se limitaba a los deberes religiosos, la calle y la casa eran prolongaciones de las iglesias e hizo levantar un censo general de asistentes a la misa y comulgantes. Por supuesto, desaparecieron los bailes de candil del pueblo y los ritmos o sonos llamados zapa, zambito, murranga, dengue, y otros. (18). Muchos músicos tuvieron que migrar, los arpistas de arpa criolla, se fueron al llano y desarrollaron los golpes joroperos.

El arpa llanera da para todo. Es brava y libre. Puede ser vehículo de romanticismo, de amor a la tierra, humorismo, bomba política o de manifestaciones luctuosas. La independencia de Venezuela se acompañó mucho de música llanera, de arpa; su aplicación más cruel inhumana, difícil de creer, no podía ser obra sino de José Tomás Boves. Este asturiano, llegado a Venezuela como joven marino, se convirtió en un llamero más, y como otro llanero cualquiera atendía una modesta tienda de pueblo, pero vino la guerra y, en su rol de líder de caballería contra los mandatarios centrales y el mantuanaje criollo, llegó a tener una insaciable sed de sangre y sexo propia de severa

insania mental. Con sus huestes entraba a saco en las poblaciones y, después de matar a centenares, incluyendo civiles, y de agredir sexualmente a las mujeres, ordenaba organizar fiestas con música en vivo, a las cuales debían ir, para bailar con sus soldados, las jóvenes locales, a veces con apenas 24 horas de orfandad o viudez. Cuando borracho, detestaba la música no llanera, lanzando fuetazos y palabrotas reclamaba: - ¡Así no tocan los llaneros-!, y pedía arpistas conocidos para que tocaran su golpe preferido: el Pichirico, seguido de otros como el Záfate. A veces, mientras torturaban un hombre o le anunciaban su sentencia a muerte, le gritaba: ¡Baile el Pichirico! Con razón se ocupó de analizarlo el siquiatra Francisco Herrera Luque, quien hizo la novela Boves el Urogallo, comparándolo con el macho del ave que al estar en la cópula sexual se aísla del ambiente, pueden intentar molestarlo, hasta matarlo, más él no reacciona.

Uno de estos episodios ocurrió en Cumaná, el 16 de octubre de 1814. Ordenó el astur hacer una fiesta para la cual se contrataron músicos procedentes de Caracas, de donde habían salido con la Emigración a Oriente. Algunos dicen que eran 30, otros más de 40. En la madrugada, después de las tres, mandó Boves que salieran los músicos, uno por uno, solo, para apresarlo y ejecutarlo. Lograron salvarse tres o cuatro. Allí estuvo Juan Meserón, reputado compositor y el mejor flautista de Caracas, además de militar, quien estando condenado expresó su último deseo:

pidió que le trajeran una flauta para tocar antes de morir. Meserón tocó y lo oyó un oficial realista, unos señalan que fue el jefe Morales, quien pensó que un artista de esa talla no debía morir y le ofreció trabajo en la Banda del ejército realista. En Caracas, Meserón hizo luego una obra de alta calidad. (19). Algo diferente cuenta Tosta García en su *Leyenda* con título *La Primera Flauta*. Lo seguro, no discutible, fue que, indultado por Morillo o por Boves, lo salvó haber tocado la flauta, como aquel judío de la película *El Pianista*. Meserón desarrolló en Caracas una notable actividad pedagógica y, actualmente, es epónimo de una Fundación en pro de la actividad flautística.

Hay noticias de que uno de los fusilados fue Juan José Landaeta, a quien supuestamente pusieron en la frente una copia de la partitura del *Gloria al Bravo Pueblo* y, de aquella macabra danza... “Entre los otros muchos ejecutados sabemos que se encontraba José Antonio Caro de Boesi, ya bien entrado en años, y posiblemente estuvo también en el grupo José Rodríguez. José María Izaza logró escapar hacia los montes...” (20).

El arpa brava del Llano tiene muchos más tañedores masculinos que femeninos, aunque ahora no le faltan mujeres, incluso en países como Japón y China. Por cierto, en otras partes de Venezuela, el conjunto de arpa, cuatro y maracas era visto con menosprecio. Los inicios de Juan Vicente Torrealba con sus pasajes no fueron nada fáciles. En 1953, estando Mario

Suárez atravesando un tiempo triunfal en la capital, fue Torrealba a Radio Caracas y solicitó hablar con él. Le contó de sus canciones, le pidió que las oyera y, si le gustaban, trataría de grabarlas. Suárez lo invitó a su casa para la mañana siguiente, y Torrealba se presentó con un cuatro, “instrumento que en esa época era considerado de poca categoría”, propio de los cañoneros. El visitante esperó dos horas sin ser atendido y dijo que volvería el próximo día con sus músicos. Así lo hizo, tocó Concierto en la llanura y Mario, famoso por temas como Nocturnal y No me sigas mirando, con orquesta tipo big band, se escondió; no quería apostar a cantar eso tan poco comercial; su madre lloró porque de hacerlo podía desmoronarse todo lo que había logrado. Fue la primera esposa, una villacurana llamada Avilia, quien apreció la belleza de esas melodías y le pidió que los atendiera. Entonces, Torrealba solo, con el cuatro, cantó Rosa Angelina y Aquella noche, Suárez las aprendió rápidamente porque le gustaron, y las cantó con el conjunto. Los dos pasajes causaron sensación a familiares y vecinos, almorzaron juntos y... “ese día nació una extraña alianza entre música y canto que nunca antes se había constituido en Venezuela”. Torrealba la llamó música llanera estilizada, en oposición a la brava. Hasta entonces, ya había tenido otros cantantes, había sido un compositor y arpista comercialmente fracasado; solo había podido vender dos canciones con Magdalena Sánchez, y una era María Laya, del Indio Figueredo. Luego vino la negación de Radio Caracas, con el des-

pido de Mario Suárez: “Me respondieron que tú solo sí, pero con ese conjunto criollo no”. (21)

Es citable una anécdota de Néstor Zavarce, el vocalista de Faltan cinco pa las doce y El pájaro Chogüí, ante el más famoso animador de la televisión venezolana, en la cual mostró de manera altiva, discutible hasta en su legalidad y, por supuesto, no compartida por todos, su fidelidad a este tipo de conjunto en la música romántica. Renny Ottolina lo había contratado por una semana en calidad de figura estelar de su programa. El contrato estaba ya firmado cuando el falconiano se presentó a los ensayos con los Hermanos Oropeza, Prisco Oropeza era el arpista. Renny los rechazó, exigiéndole que debía cantar con la orquesta dirigida por Ulises Acosta, a lo cual ripostó Zavarce que eso no aparecía entre las cláusulas acordadas, que solo cantaría con su grupo. No cambió la actitud del contratante y el contratado permaneció en Caracas sin ninguna presentación, porque el contrato era de exclusividad... ¡y cobró! El Universal del 17 de marzo de 1972 reseñó el caso del único artista que había cobrado sin actuar. (22). Ya en Caracas estaba bastante superada la segregación de esta música y, la obra de Eduardo Serrano precisamente titulada Arpa, una de cuyas partes sirve de epígrafe a estas notas, tuvo lugar preferencial en el primer largometraje de Bolívar Film: El demonio es un ángel. (23).

Del arpa criolla, como de todos los bienes culturales reunidos en la música, lenguaje del sentimiento hu-

mano, hay demasiado que decir. Tiene la palabra el profesor Ender Enrique Pérez Bracho.

Referencias.

- 1 - Depons Francisco Raimundo José. “Viaje a la parte oriental de tierra firme en la América Meridional.” Primera edición en 1826; segunda en la Tipografía Americana, Caracas: 1930.
- 2 - Molina Vílchez Rafael. “El misterio de las arpas en Maracaibo”. Revista AMUZ. Editorial Paedica; 2014, pp. 8-11.
- 3 - Sin autor. “Teatro Baralt”. El Zulia Ilustrado, tomo 1, número. Edición especial de la Fundación Beloso.
- 4 - Portillo José María. “La ciudad de Maracaibo”. Maracaibo: Imprenta Bolívar, Alvarado y Cía., 1890.
- 5 - “En un Álbum. El Mediodía – La Tarde”. En: Yépes José Ramón: “Poesías”. Maracaibo: Primera edición. Imprenta al vapor de Los Ecos del Zulia. 1882, pág. 151. Libro digitalizado en la Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill. <https://archive.org/details/poesas00yepe/page/n5/mode/2up?q=Y%C3%A9pes+Poesia>.
- 6 - Yepes José Ramón. “Maracaibo a la claridad de la luna”. Obra citada, p. 112.
- 7 - Rivas José María. “Costumbres zulianas”. Maracaibo: Imprenta Americana, Segunda edición. 1910, p. 87- Primera edición en 1883.
- 8 - Rivas J. M. Obra citada, p. 85.
- 9 - Pocaterra José Rafael. “El Bajito”. Poema fechado en 1918. “Después de mí”. Valencia: Dirección de Cultura del Estado Carabobo; 1989.
- 10 - Matos Romero Manuel. “Historia de la música en el Zulia#”. Maracaibo. Tipografía Cervantes. PP- 6, 9 y 43.
- 11 - Nava Ciro. “Centuria cultural del Zulia”. Caracas: Editorial Élite, p. 1940.
- 12 - Calcaño José Antonio. “La ciudad y su música. Crónica musical de Caracas”, edición revisada y corregida por Hugo Quintana. Caracas: Ediciones de la Biblioteca EBUC 2019. Universidad Central de Venezuela. De la biblioteca Internet.<https://archive.org/details/newgrovedictiona0014unse/page/n11/mode/2up?q=Calca%C3%B1o+La+ciudad+y+su+m%C3%B3nica+Básica+Venezuela>.
- 13 - Rojas Arístides. “La primera taza de café en el Valle de Caracas”. En “Crónica de Caracas. Antología”. Dirección de Cultura. Ministerio de Educación Nacional de Venezuela. Impreso en Argentina, pág. 67. Bi-

biblioteca Internet: <https://archive.org/details/poesas00yeye/page/n5/mode/2up?q=Y%C3%A9pes+Poesia>

14 - Verónica del Campo. “Pero ¿Por qué estaba polvorienta el arpa de un poema de Bécquer?”. Anfisbena, 08-07-2017

<https://anfisbenablog3.wordpress.com/2017/07/08/pero-por-que-estaba-polvorienta-el-arpa-del-poema-de-becquer/>

15 - Pareyón Gabriel. “Arpa”. En el “Diccionario Enciclopédico de Música en México”. Tomo 1. México: Univ. Panamericana. T. I. Pérez Alicia coord. Dirección editorial: Lic. Alfonso Nuño Rodríguez. Google: https://helda.helsinki.fi/bitstream/handle/10138/24893/TOMO_UNO.PDF

16 - Redacción de El Tiempo.” El arpa cumplió 50 años de historia en Villavicencio”. 22-07-2009. Copiado 10-03-2022.

<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5674167>.

17 - Picón Febres Gonzalo. “Voces, locuciones y otras cosas de uso frecuente en Venezuela, algunas de las cuales se encuentran en ‘Fidelia’ y en las demás novelas del autor”. Curazao: Imprenta de A. Betrencourt e hijos, 1912. Libro digitalizado en la Universidad de Carolina de Norte, Chapel Hill. archive.org. <https://archive.org/details/librorarovoceslo00picn/page/172/mode/2up?q=Pic%C3%B3n+Febres+Libro+raro->

18 - Rojas Arístides “Caracas era un convento”. En Obra citada, pp. 9-13.

19 – Calcaño José Antonio; pp. 220-227.

20 - Carreño, José Antonio. p. 197.

21 - Suárez Mario. “Un país llamado Mario Suárez”. Maracay: Editorial Mara, pp. 41-45.

22 - Zavarce José Alfredo. “Néstor Zavarce, Cuando la vida pasa”. Caracas: Litografía Gaer, C.A., sin fecha, p. 243.

23 – “El demonio es un ángel (Carlos Hugo Christensen, 1950)”. YouTube. 23-02-1917-<https://www.youtube.com/watch?v=Dq6fZCAzTrU>.

Rafael Molina Vílchez.

ORIGEN DEL ARPA EN EL ZULIA

(LOS PRIMEROS ARPISTAS)

Después de haber efectuado por algún tiempo, una serie de investigaciones pertinentes basadas principalmente en la tradición oral, y en la escasa información escrita al respecto, que incluyeron entrevistas telefónicas y personales con individuos de la comunidad zuliana, conocedores de la materia, ¿a fin de precisar cómo ?, de qué manera llegó el arpa y la música llanera al Zulia ?, y quienes fueron esos primeros músicos y personajes que se preocuparon por el dominio y aprendizaje de la misma ?.

Ya este artículo, había sido editado con anterioridad y publicado en la revista digital “Amigos de la Música del Zulia” (**AMUZ**) bajo el número 04, de fecha abril de 2011, páginas del (17 al 22) bajo el título de “**EL ARPA EN EL ZULIA**” (**Origen e historia**).

Pero en virtud, de que han aparecido en la investigación, nuevos y significativos elementos, surge la necesidad de hacer modificaciones y cambios profundos tanto de forma como de fondo, lo que amerita escribir otro artículo mucho más extenso para poder brindar así, una información más detallada al respecto, Las informaciones obtenidas de la familia Perdomo Sánchez además de confiables brindan un soporte valioso para esta investigación ya que están sustentadas con fotografías familiares de la época, con lo cual

se pretende celebrar un merecido tributo a la familia Perdomo Carrillo por ser artífices y promotores de la música llanera y del arpa en el Zulia.

Por tanto, he llegado a las siguientes conclusiones, las cuales dejo y comparto para el conocimiento de toda la comunidad del Zulia y de toda Venezuela.

¿CÓMO SE PRODUJO EL ARRIBÓ DEL ARPA A VENEZUELA?

El arpa, como todos los demás instrumentos que nos llegaron de España desde la época colonial, tiene muchas teorías, una de ellas es que según el connotado músico y compositor Chelique Sarabia, durante una entrevista en TV afirmó, “La primera arpa llegada a Venezuela penetró al Zulia por la Boca de la Barra del Lago de Maracaibo y desembarcó en el Puerto de Maracaibo”. Sin embargo, no se sabe con certeza que características traía esa primera arpa, algunos piensan que se trató de un “arpa clásica”, cromática y provista con un sistema de pedales, esa misma arpa que se utiliza mundialmente hoy día en las Orquestas Sinfónica para la ejecución de fragmentos de obras musicales escritas, y algunas obras para arpa solista, otros consideran que pudo haberse tratado de un arpa diatónica sin pedales, por lo que al respecto la profesora Isabel Aretz, hace mención en su libro *Manual del Folclor* que “En Maracaibo en los hogares humildes las mujeres tocan las arpas diatónicas hasta fines de siglo en que las reemplazan por los pianos importados.” pág. 180.

Lo cierto es que, al llegar a Maracaibo, aquí no se le prestó ningún interés, y pasó inadvertida hacia

el interior del país, donde años más tarde nuestros artesanos le crearon profundas modificaciones estructurales. El arpa medieval era diatónica, y el arpa moderna, por el contrario, nació con los primeros intentos del cromatismo que la evolución de la música occidental exigía. Los primeros intentos surgieron de los talleres de lutieres irlandeses en el siglo XVI, que proveyeron al arpa de una doble fila de cuerdas. En el siglo XVII se incorpora una tercera fila, la 1.^a la 3.^a fila eran diatónicas (29 cuerdas cada fila) mientras que la 2.^a fila, con 20 cuerdas, estaba reservada para los semitonos, se le fue haciendo reformas estructurales que permitieron dar origen a otro instrumento parecido en cuanto a su morfología estructural original, es decir conservó su forma triangular, pero al eliminarle el sistema de pedales, y disminuir drásticamente el número de cuerdas, pasó a ser de un instrumento cromático a un instrumento diatónico igualmente tañido, que es lo que hoy día conocemos como el “arpa criolla llanera”, utilizada especialmente para la ejecución de la música llanera en todas sus vertientes en los diferentes estados de Venezuela conocidos como los estados llaneros, es decir Guárico, Apure, Barinas, Cojedes y Portuguesa, aunque hoy día extendida por toda la geografía nacional.

Consecutivamente, cuando el arpa llega a los estados centrales del país como Aragua y Miranda, sufre nuevas modificaciones originando así, otras modalidades de arpa. Se conocen 2 subtipos a saber: el arpa mirandina, la que se ejecuta en el estado Miranda, y el arpa aragüeña la que se toca en los valles del Tuy, también conocida como arpa Tuyera, (estados Aragua y Carabobo) ambas utilizan cuerdas metálicas, y caja de resonancia

notablemente ancha en su base y de forma piramidal, presentan diferencias entre si tanto en la ejecución como el contenido musical, corresponden a maneras regionales solo peculiaridades. Esto dio origen a otra particularidad de género musical conocido como el Joropo y el pasaje Tuyero, adoptando ese nombre debido a que en los “Valles del Tuy” del estado Aragua, fue donde adquirió más auge este género. El arpa llanera y la Tuyera a pesar de interpretar especies de un mismo género, varían notoriamente los respectivos estilos en cuanto a forma y melodía, y en atención al número de cuerdas y al material del cual están hechas. El arpa Tuyera o arpa aragüeña, es un cordófono de ejecución digital, que no posee dispositivos para modificar su afinación. Este instrumento está compuesto por una serie de cuerdas paralelas sujetas a un marco triangular, formado por: La caja de resonancia, el clavijero y el mástil. posee 35 cuerdas que se afinan en escalas diatónicas, divididas en 12 cuerdas para los registros agudos, y 23 que forman los registros medios y graves todas de metal (acero) esto le proporciona la característica tímbrica a este instrumento, lo cual produce un sonido brillante y estridente, su ejecución se realiza con ambas manos igual que la llanera. Con registro desde 1580, en Venezuela existen tres subtipos de la misma: La Tuyera (cuerdas de metal), folklóricas (34 cuerdas, sin pedal) y criolla (32 cuerdas) puede medir hasta 105 cm de altura, 32 cuerdas y con la posibilidad de incorporar sistemas de semitonos, la variante venezolana carece de pedales, siendo uno de los instrumentos nacionales bandera (junto al cuatro) y producto de más de cuatro siglos de sincretismo endémico, últimamente se ha comenzado a internacionalizar.

¿COMO LLEGÓ EL ARPA A COLOMBIA?

El origen del arpa en el mundo es un misterio, pero se considera uno de los instrumentos musicales más antiguos. La llegada del arpa a Colombia como en los demás países americanos se remonta a la llegada de los jesuitas con su propósito evangelizador. En Colombia, se presume que llegó por Cartagena de Indias, los jesuitas las traían para acompañar sus cultos religiosos ya que el transporte de un órgano era mucho más difícil. En Colombia reposan arpas coloniales (Biblioteca Luis Ángel Arango, Topaga Boyacá), que a pesar de estar deterioradas por el paso del tiempo son una evidencia clara de la presencia de dicho instrumento en la Nueva Granada las cuales dejan ver características barrocas.

EL ARPA CLÁSICA

Las arpas se conocen desde la Antigüedad en Asia, África y Europa; se remontan al menos al año 3500 a. C. Este instrumento alcanzó gran popularidad en Europa durante la Edad Media y el Renacimiento, donde evolucionó dando lugar a una amplia gama de variantes. Se extendió llegando a las colonias de Europa, logrando una especial popularidad en América Latina. Mientras que algunos miembros antiguos de la familia del arpa se extinguieron en Oriente Próximo y Asia meridional, hay descendientes de las arpas tempranas que todavía se tocan en Birmania y en África subsahariana, mientras que otras variantes

difundidas en Europa y Asia han sido recuperadas por músicos en la era moderna. Algunos de los tipos de arpas son el arpa clásica, usada actualmente en las orquestas, el arpa celta, el arpa andina, el arpa llanera, el arpa mexicana y el arpa paraguaya. El arpa es un instrumento característico en las músicas tradicionales de países como Irlanda, Paraguay, Perú, Chile, Colombia, Venezuela, México, Alemania, Nicaragua, entre otros.

A finales del siglo XVII, un lutier bávaro fabricó la primera arpa con pedales que situados a ambos lados del soporte del instrumento, estaban unidos a los ganchos fijos de la consola mediante un sistema de transmisión. Eran siete los pedales, correspondientes a los siete grados de la escala musical y para cuyo instrumento campushiano escribió su *Concierto para flauta y arpa* en 1778. A raíz del descubrimiento se inspiraron numerosas ideas a cuál más estrafalarias para ampliar las posibilidades del arpa (como fue la colocación de doble número de pedales y sordinas), pero el mayor éxito lo obtuvo S. Erard en 1811. Erard presentó el modelo llamado de «doble acción» que, con ligeras modificaciones posteriores, es la que se usa normalmente en la actualidad. Los pedales se hallan unidos a unos listones de acero que se introducen en la columna, estos terminan en un mecanismo situado en la consola que, a su vez, está formada por varias capas de sicomoro y serbal.

Dicho mecanismo, muy elaborado, lleva dos sistemas de horquillas, discos provistos de tornillos ajustables

entre los cuales pasa la cuerda. Cuando un pedal –llamado de doble acción– se suelta (posición de reposo en la muesca superior), la cuerda pasa libre entre los tornillos (bemoles); enganchado en la muesca intermedia, el pedal imprime a los discos una revolución parcial que produce el 1.º semitono (becuadro); enganchado en la muesca inferior, el pedal provoca la continuación del movimiento, lo cual da lugar al 2.º semitono (sostenido). Cada uno de los siete pedales actúa sobre todas las octavas de una misma escala, pudiendo ser accionado dos veces, subiendo sucesivamente un semitono en todas las notas de la misma tonalidad.

Ahora el número de cuerdas se eleva a 47 y son de clases diferentes. Hay 26 en el registro medio que son de tripa de carnero, 10 u 11 en el registro agudo que son de nailon, en tanto que las 12 restantes son de alpaca o cobre (entorchadas en acero) para el registro grave. La extensión es de 6 octavas y media (desde *do*, (alterable mediante afinación manual) a *sol#*): después del órgano y el piano, el arpa es el instrumento con la extensión más amplia. Los pedales del arpa moderna de orquesta incluyen más de 1988 piezas y la presión que ejercen las cuerdas sobre el instrumento es alrededor de dos toneladas y media. Su construcción supone un costo elevado por lo que son pocos los luthiers que se aventuran a fabricarla. En este proceso se incluye la utilización de contrachapados de haya, arce o palisandro, que son maderas que se curvan fácilmente al vapor para

la caja de sonido que, a su vez, está reforzada en su interior por una moldura triangular a veces metálica. Su función en la música clásica: Se usa ampliamente en la música académica, normalmente para efectos como el glisando o los arpeggios. En la ópera italiana y alemana se usa para arias románticas y bailes, como el «Vals de Musetta» en *La bohème*. Compositores franceses como Claude Debussy y Maurice Ravel compusieron conciertos para arpa y música de cámara que se siguen interpretando. Durante el siglo XIX, el compositor y arpista francés Nicolás Bochsa compuso cientos de piezas de todo tipo (transcripciones de ópera, música de cámara, conciertos, óperas, métodos para el arpa).



¿CÓMO SE CONSTRUYERON LAS PRIMERAS ARPAS EN VENEZUELA?

Las primeras arpas construidas en Venezuela por nuestros artesanos, eran totalmente rústicas, no poseían ningún tipo de acabado ni de pulitura, con un bastón simple y patas ordinarias, al igual que su clavijero también conocido como diapason o consola, él se caracteriza por presentar forma de “S” o como dicen los llaneros forma de “culebra”, era construido de maderas duras como el curarire, (*Handroanthus serratifolius*, o poni de las Antillas) algarrobo, (*Ceratonía silíqua*) la vera (*Aloe vera*) y otras, las cajas armónicas o de resonancia se construían de madera de cedro (*Cedrus*) o de pino (*Pinus*) y eran de gran dimensión en su parte posterior, por lo que eran pesadas y de poca estatura, las cuerdas se obtenían a partir de tripas de animales tratadas y disecadas, por ejemplo, del puerco espín (*Coendou ichillus*) se obtenían buenos tiples y en cuanto al sonido tal vez no implicara el más idóneo, pero era con lo que se contaba, con el transcurso del tiempo se fueron mejorando en construcción y sonido, se seleccionaron maderas con mejores cualidades sonoras, se sustituyeron las clavijas de madera por clavijas de metal de hierro galvanizado, aluminio y otros, con contratuercas, y una llave metálica en forma de “T” para afinar cada cuerda al introducirla en el cuadrante de cada clavija, se redujo la dimensión de la caja armónica y se utilizó mejores

acabados torneados tanto para el bastón como para las patas. Las cuerdas fueron sustituidas por cuerdas de nylon o plástico sintético que producen sonidos más nítidos en cada nota.

Según información suministrada por el Dr. Euclides Carrillo, folklorista y escritor, llanero experto en cuestiones llaneras y folclóricas del país, esas primeras arpas eran construidas utilizando la técnica de “candela controlada”, que es la misma técnica utilizada hoy día por los indígenas de la etnia yanomami del Amazonas para la construcción de canoas y bongos, es decir, procedían a labrar y quemar un tronco seco del árbol de Camoruco, (*Sterculia apetala*), Caracaro (*Enterolobium cyclocarpum*) o de Bototo (*Cochlospermum orinocense*) que son maderas esponjosas y livianas, la tapa superior se obtenía de una tabla de Cedro Amargo y las clavijas de corazón de Samán (*Samanea saman*). Como dato curioso, los llaneros al referirse al arpa, le llaman “La Camoruca”, debido a que de este árbol se utilizaba el tronco para construirlas, El Camoruco, es un árbol típico de la sabana en los llanos venezolanos y colombianos, otros llaneros prefieren nombrarla como La Caracara. Con el curso del tiempo en Calabozo estado Guárico y otros estados llaneros también fabricaban las llamadas plan de bates con madera contra enchapada, pero eso fue en un contexto histórico menos lejano.

En la gráfica se muestra una forma caprichosa de



un arpa con caja armónica forma de bandola y un arpa llanera antigua.

EL ARPA LLANERA



EL ARPA LLANERA EN LA ACTUALIDAD

El arpa llanera actual, se define como un instrumento perteneciente a la familia de cuerdas (cordófono), es un instrumento diatónico de ejecución digital o tañida, de forma triangular, provisto de una caja armónica o de resonancia con forma piramidal, posee 3 bocas para la salida del sonido, 32 cuerdas de nylon sintético, un bastón (mango o mástil), un clavijero y

2 o 3 patas para apoyar al piso.

El arpa llanera, se utiliza para la interpretación de géneros musicales llaneros como son los pasajes y golpes de joropo. Tiene 32 o 36 cuerdas de diferentes diámetro o calibres y son organizadas en la escala musical según el grosor de cada una, carece de pedales para producir alteraciones tonales, esto obliga al ejecutante tener que alterar de forma manual, obligando la cuerda con la uña del dedo hasta obtener dicha alteración que por lo regular no se obtiene un sonido exacto ni nítido. Por cierto, que el término “arpa criolla” presenta cierta inexplicable resistencia para admitir la expresión “arpa criolla”. De hecho, es criolla por peculiar, por propia, tanto la forma del instrumento como, más aún su utilización y su música y, por otro lado, la expresión es semánticamente ortodoxa: “Criollo”.

Regularmente, el arpa es construida con maderas típicas locales de alta calidad, con características sonoras especiales como: Cedro (*Cedrela orodata*) para la caja de resonancia, Caoba (*Swietenia caoba*) para los lados, las patas y la cabeza, y Samán (*Samanea saman*) para la consola o diapasón. Hoy día muy en boga la utilización de maderas compuestas conocidas como (MDF) maderas del futuro o contra enchapadas. Para su acabado se utilizan pinturas sintéticas a base de sellador sintético, laca y barniz transparente y en poca cantidad para que no pierda sonoridad. También en las últimas décadas se está utilizando en la construcción de instrumentos la madera de “Teca” que es conocida como la Reina de las Maderas por su

capacidad para no estropearse cuando se encuentra en contacto con metales, además, su apariencia mejora con los años, por lo que es usual encontrarla en muebles de lujo. Es de color marrón dorado intenso, normalmente, pero tiene una amplia gama que varía desde el color rojizo hasta llegar a tonos muy pálidos, también admite tratamientos para variar su color sin perder su aspecto. Estas propiedades hacen que la madera de teca sea una de las maderas tropicales más conocidas del mercado y, en ocasiones, eso se ve reflejado en su precio. Todo esto, sumado a sus buenas propiedades en exterior y su durabilidad hace que, para determinados productos, la inversión en usar madera de teca merezca la pena.

En algunos países latinoamericanos, se vienen construyendo hoy día las llamadas “Arpas Cromáticas”, es decir, arpas provistas de mecanismos en forma de llaves llamadas “charping level”, cuya función es sustituir la alteración manual que debían hacer los arpistas al momento de ejecutar un semitono, también sustituye la función de los pedales del arpa clásica, ahora el arpista, sólo debe mover cada palanca manualmente para obtener semitonos y cambios rápidos de afinación, lo que facilita ejecuciones más versátiles por parte de los arpistas. Estas arpas se fabrican con maderas apropiadas y con materiales de vanguardia como la fibra de carbono, y otros materiales sintéticos. Además, están provistas de su respectiva funda o estuche acolchado y con cierres para su seguridad y traslado de un sitio a otro.

Imágenes:





¿CÓMO SE FORMARON LOS PRIMEROS ARPISTAS EN VENEZUELA?

Para las décadas del 30- 40- y 50, ya comenzaban a formarse los primeros arpistas del país, todos se formaron de la misma manera autodidáctica puesto que, no existía ni existe en los momentos actuales un método para tal fin, se aprendía bajo la influencia y la observación, al ver ejecutar a otros el instrumento, dicha prác-

tica fue pasando de generación en generación, resultaría imposible precisar quien fue el primero en dominar la ejecución del arpa puesto que, en la época no se llevaba registro de información, no obstante, hay quienes consideran que el primer arpista llanero en formarse fue un personaje llamado Juan José Oquendo, mejor conocido como “Quirpa”. Llanero adinerado, nativo de Guasqualito en el Alto Apure, dicha región anteriormente era conocida (Periquera). El nombre de Quirpa proviene del italiano y significa “pájaro cantor”, Quirpa fue bautizado así por un profesor italiano de quien recibía clases y teoría de la música. Fue un excelente cantador y contrapunteador además de músico arpista, que llegó a crear varios golpes llaneros como La Quirpa, Las Flores, La Periquera y el Gabán, aunque este último se lo adjudicó el Indio Figueredo. El suceso en el cual pierde la vida Quirpa, se convirtió en leyenda folklórica y forma parte del acervo histórico del país, más esta afirmación carece de soporte histórico ni documentación escrita, solo queda como testimonio la tradición oral de los pobladores llaneros de la época, por lo que resulta temerario sostener dicha afirmación.

Luego gradualmente, fueron surgiendo las primeras grabaciones con arpa, donde los arpistas mostraban en esencia el origen de los primeros géneros musicales venezolanos, es decir, el pasaje sabanero y los golpes llaneros. Uno de los primeros personajes que tuvo oportunidad de grabar fue Ignacio Indio Figueredo, mejor conocido como el Indio Figueredo, y Juan Vicente Torrealba, pero antes de ellos, seguramente hubo muchos otros que no tuvieron oportunidad de darse a conocer por medio de grabaciones, tal

es el caso de arpistas y cultores como: José Cupertino Ríos, Natividad Marchena y muchos otros. Con los años, tanto el pasaje como el golpe fueron originando otras formas musicales como el llamado pasaje melancólico o llorón, el vals pasaje, y el pasaje moderno estilizado actual. En cuanto al golpe llanero, también ha dado origen a nuevas formas de joropo diferentes a los golpes tradicionales conocidos, hasta el punto de que, hoy día se conocen más de 50 golpes distintos, que se diferencian sólo por los giros armónicos y melódicos característicos de cada uno, aunque todos tienen en común, que se ejecutan en un mismo tiempo musical de $\frac{3}{4}$. Cuando hablamos de golpes llaneros nos referimos entre los más conocidos a joropos en tiempo de: Quirpa, Gabán, Seis por derecho, Seis corrió mayor, Seis corrió menor, Carnaval, Periquera, Chipola, Zumba que zumba, Seis numerao, Merecure, Pajarillo, San Rafael, Quitapesares, Diamantes, y muchos más, unos se ejecutan en tonalidad mayor y otros exclusivamente en modalidad menor, por lo que el arpista debe afinar ciertas notas para lograr este tipo de afinación.

¿QUIÉNES TRAJERON POR VEZ PRIMERA EL ARPA Y LA MÚSICA LLANERA A MARACAIBO Y AL ZULIA?

Para mediados del siglo XIX, finales de década del 50 y comienzo de los 60, estando en pleno proceso de finalización de la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez en 1958 y como producto del inicio del periodo democrático y la puesta en marcha de la

industria petrolera en el país, llegaron al Zulia muchos inmigrantes tanto del exterior como del interior del país. Entre ellos, llegó un personaje que además de ser conocedor de la industria y técnico en la construcción de carreteras, era músico artesano y arpista, se trató del Señor Juan Vicente Perdomo Carrillo, quien vino a trabajar al Zulia con el entonces Ministerio de Obras Públicas (M.O.P.), procedente de la población el Yagual, parroquia del municipio Achaguas del estado Apure, se radicó en la ciudad de Maracaibo específicamente en el sector el Milagro, donde contrajo matrimonio con la señora Mercedes Sánchez y forjó una familia, de la cual varios de sus hijos varones fueron músicos. Cuentan sus familiares que se trató de un individuo recio, correcto, noble, altruista y muy dado a prestar ayuda a familiares y amigos de su entorno.

En sus ratos libres y de esparcimiento el Sr. Juan Vicente comenzó a construir con muy pocas herramientas “un instrumento”, es decir, con apenas, una escofina, un formón, lija y una afilada navaja, ¿los vecinos curiosos le preguntaban qué era eso que hacía? y él nunca les dijo lo que estaba construyendo, sino hasta que lo hubo concluido, razón por la cual muchos le tildaron de “loco”, una vez finalizado, le colocó cuerdas, las afinó y comenzó a tocar, fue entonces cuando dijo: “Esto es un Arpa Criolla Llanera, y los vecinos consternados se amontonaban admirados para verlo tocar.

Primera arpa construida por el maestro Juan Vicente Perdomo Carrillo, en el Milagro aproximadamente en el año 1951.



Juan Vicente Perdomo Carrillo
Diomedes Perdomo Carrillo
Eneas Perdomo Carrillo

Luego llegaron de visita tres de los hermanos de Juan Vicente, nada más y nada menos que la gloria del folklor llanero Don Eneas Perdomo Carrillo y junto con Diomedes Perdomo Carrillo y Marcos Perdomo Carrillo formaron en agosto del año 1954 el Conjunto Criollo de los Hermanos Perdomo. Fue tanto el éxito obtenido, que llegaron a ser artistas exclusivos de la Cervecería Zulia, Actuaron en las plantas televisivas que existían en Maracaibo en esa época, Ondas del Lago TV y Televisa del Zulia.

De Diomedes Celestino Perdomo Carrillo, se dice que fue uno de los copleros más finos, contrapun-

teador y cantante a quien difícilmente se le ganaba en un contrapunteo, fue muy conocido en toda la costa Arauca como: (El “Gallo Ladino” de la Manga Yagualera que tuvo 30 peleas y no perdió la primera”), así dice un verso llanero que aún anda rodando por esos caminos y sabanas. Diomedes aprendió todas las tareas de un buen llanero y además gozaba de una puntería muy precisa y endiablada, no se le escapaba ninguna presa de cacería, una anécdota cuenta que en una oportunidad disparó con un rifle calibre 22 un venado como a 200 mts. matándole en el acto.

Conjunto Criollo Hermanos Perdomo (agosto de 1954)



En la imagen: de izquierda a derecha: Don Eneas Perdomo (Cantante) El niño Pepe Sánchez, (Maraquero), Juan Vicente Perdomo (Arpista) y Marcos Perdomo (Cuatrista). 1954 Actuando en plena reunión familiar.

Cuando estos hermanos regresaron al llano, Juan Vicente Perdomo, continuó con la agrupación incorporando como cuatrista y arpista al maestro Ramón Mora (+) y como cantante a la cantante zuliana Nelly Tello de Cabimas, paralelamente ya venía formando como cuatristas a Carlos Sánchez el Ruky y posteriormente a Claudio Hernández, y Antonio Medina, quien luego se convirtiera en el primer discípulo que aprendiera bajo la tutela de Juan Vicente Perdomo, gracias a que éste le cedió el arpa artesanal que había construido en el Milagro. Antonio Medina, se independizó luego, formando con su padre Antonio Medina “Totoño” quien ejecutaba la mandolina y la bandurria, y con sus hermanos Nelly, Moisés y Betulio Medina y fundaron el célebre conjunto “Alma Zuliana” quienes por muchos años se mantuvo en boga, grabando varios discos y defendiendo el folklor zuliano y venezolano.

Gracias a estos personajes de los Hermanos Perdomo Carrillo, es que, en el Zulia, se conoce el arpa criolla y la música llanera, lograron ejercer una influencia tal, que permitió a algunos jóvenes zulianos de la época se interesaran y preocuparan por el aprendizaje del arpa, entre los primeros se mencionan a: Antonio Medina (+), Carlito Sánchez El Ruky, Claudio Hernández. Quienes luego sirvieron de multiplicadores al propiciar el aprendizaje de manera directa o indirecta en otros jóvenes. **Fuente: Dr. Euclides Carrillo Perdomo, y Juan Vicente Perdomo Sánchez.**

INFLUENCIA EJERCIDA POR LOS HERMANOS PERDOMO CARRILLO, PARA EL APRENDIZAJE DEL ARPA EN MARACAIBO ESTADO ZULIA

La investigación realizada por medio de la tradición oral, ha permitido establecer o tener una idea del grado de influencia y estímulo que ejercieran los Hermanos Perdomo en la década del 50-60 al despertar el interés por el aprendizaje del arpa en algunos jóvenes zulianos, que lograron en su momento a base de mucha constancia y dedicación el aprendizaje del instrumento. Resultaba algo nuevo para los jóvenes de la época, ver ejecutar con maestría el arpa en la ejecución de la música llanera, era todo un espectáculo, de allí que esa influencia ocurrió de manera directa, observando como el maestro Juan Vicente Perdomo Carrillo, ejecutaba el arpa, también por influencia indirecta, jugó un papel importante toda vez que se escuchaban las pocas grabaciones con arpa que se difundían en la radio en esa época.

Se debe acotar, de que no todos los músicos que aprendieron a ejecutar el arpa en el Zulia siguieron el camino hacia lo profesional, algunos por diferentes razones declinaron, mientras que otros, se han mantenido en el medio artístico- musical haciendo de esta profesión un modo de vida, algunos lograron cierto grado de virtuosidad en el instrumento más que otros, muchos incluso han llegado a realizar numerosas grabaciones profesionales con el arpa con cantantes y valores del estado Zulia, actuaciones en radio y televisión, y en la época actual videos musica-

les que se pueden observar en todas las redes sociales a través de internet.

PRIMERA (I) GENERACIÓN DE ARPISTAS EN MARACAIBO

ANTONIO MEDINA (+)



Fue el primero en aprender el dominio del arpa por recomendación y asesoramiento directo de Juan Vicente Perdomo Carrillo quien le obsequió un arpa pequeña, Antonio ya dominaba el cuatro, el cual aprendió de niño gracias a su papá Totoño, y visitaban muy a menudo la casa de habitación del maestro Juan en el Milagro. Con el transcurso del tiempo, Antonio hizo del arpa un modo de vida, como músico profesional, integró algunas agrupaciones zulianas criollas, llegando a grabar y popularizar muchos temas con las agrupaciones que integró, entre ellas fue arpista fundador del Conjunto Criollo “Alma Zuliana”, así como del Conjunto Criollo de la Policía del estado Zulia, e integró luego de la desaparición física de Ángel Quintero (+), el Conjunto Criollo Palmarital que acompañaba al cantante de la isla Don Víctor Alvarado (+), también integró y fundó el conjunto Criollo

Palma Real, con el cual grabó algunos discos para el solista Frank Torres (+) en compañía de Roy Almarza (+), en el cuatro, Freddy Fuenmayor (+) en el bajo y Rider Almarza en las Maracas. Su estilo debido a la influencia de la música venezolana en el momento fue el estilo Torrealbero, pero también llegó a dominar excelentemente los géneros de música zuliana como la danza, el vals y el bambuco, lo cual puso de manifiesto en las grabaciones efectuadas por la agrupación polifónica Alma Zuliana en compañías de sus Hermanos, Su desempeño fue el estímulo detonante para que otros jóvenes músicos de la región tomaran interés por el aprendizaje del instrumento. El maestro Antonio Medina falleció en la ciudad de Maracaibo el 11 de mayo de 2015. Dejando un legado como arpista ejemplo para las generaciones futuras. **(FI).**

CARLOS SÁNCHEZ (EL RUKY)



Magnifico músico zuliano nacido en Maracaibo estado Zulia el 09 de mayo de 1954. Se formó a los 10 años de edad como cuatrista bajo la tutela de su padre Segundo Sánchez, y como arpista por su tío político el maestro Juan Vicente Perdomo Carrillo, aprendió en un arpa pequeña que le obsequió su tío, demostrando que siempre fue un alumno muy adelantado y virtuoso. El primer conjunto que integró

como arpista siendo un niño fue el de los Hermanitos Sánchez, dirigido por su papá, donde participaban Pepe Sánchez y su primo Edgar Perdomo como maraqueros, cuatrista su amigo Nerio Franco, como cantantes Dora Pereira y su hermanita Magaly Sánchez quien también bailaba. Luego de adolescente pasó a integrar como arpista el Conjunto Los Estudiantes de Jairo Auvert, donde los solistas fueron Daysi Espinosa Matilde Hernández, Arelis Rincón, Henry Aguilar, Alcides Moreno, Enrique Delgado, y Lupita Sarmiento entre otros. Fue una época en la que acompañaba de manera exclusiva en Maracaibo a la mejor cantante de música venezolana y zuliana de todos los tiempos la gran “Lila Morillo”, Carlito Sánchez era su arpista preferido en sus giras al Zulia, mientras que en Caracas fue el gran Amado Lovera. Tuvo oportunidad de acompañar profesional y musicalmente a figuras nacionales como Lila Morillo, Mario Suárez, Cherry Navarro Castilla (Mexicano Maracucho) Alfredo Sadel, ¡Víctor Morillo (Declamador) Héctor Cabrera, Josefina Villarroel, Luis D! Ubaldo, Mirla Castellano y figuras regionales como Víctor Alvarado, Tino Rodríguez, Ricardo Portillo Daniel Lema, Guillermo Barrera con quien llegó a realizar una grabación profesional. Luego con el arpa eléctrica llegó a formar un grupoailable con el cual ejecutaban otros ritmos como Merengue dominicano, salsa, bolero, danzón y guarachas. Además de la información recibida de su tutor, Carlos Sánchez, considera que también ejerció cierta influencia el él, arpistas como Antonio Diguida, Hugo Blanco, y otros que estaban en boga en la época, siempre estaba pendiente de escuchar las últimas grabaciones

para montarse en ellas, esto permitió a Carlos Sánchez fomentar y cultivar un estilo un tanto diferente, progresista y muy adelantado al contexto histórico, razón por la cual llegó a obtener un dominio perfecto de géneros como el ritmo orquídea, el vals-pasaje y otros. Lamentablemente, Carlos Sánchez, dejó a un lado el proyecto de aprendizaje del arpa, para dedicarse al bajo electrónico, instrumento que lo convirtió luego en uno de los más virtuosos del Zulia, llegó a integrar los más afamados conjuntos gaiteros como Rincón Morales (1año), y la agrupación de la cual más satisfacciones ha logrado Guaco en su segunda generación, hoy día la Súper Banda Guaco. El maestro Carlos Sánchez se encuentra un poco retirado de los escenarios artísticos, pero se mantiene activo actualmente haciendo vida y trabajo de radiodifusión desde los Estados Unidos de América donde desde hace algunos años está residenciado. **(FD)**

CLAUDIO HERNÁNDEZ.



Era otro asiduo visitante de la casa de los Perdomo, también aprendió primero a tocar el cuatro y luego el arpa, recibió influencia directa del maestro Juan Vicente Perdomo Carrillo, e indirecta del maestro Ignacio Indio Figueredo, Claudio se convirtió en un arpista profesional que llegó a integrar conjuntos

criollos de la época como el Conjunto Típico de la muy ilustre Universidad del Zulia (LUZ), Conjunto Criollo de la Policía del estado Zulia, Conjunto Criollo de la Secretaría de Cultura del estado con el cual llegó a realizar giras internacionales, Fundó su propio Conjunto Criollo “La Séptima Copla de Claudio Hernández” con músicos zulianos como los hermanos Nerio y Nelson Alvares, Ender Pérez al bajo y Melanio Barrientos (+) al cuatro y el solista Antonio Molina. Luego se fundó el Grupo Criollo “Araguaney” con Nelson Alvares (+) como bajista, Larry Morillo (+) cuatrista), Víctor Villalobos (marquero) y Alexia Mayor como Solista, y más adelante Ender Pérez quien sustituyó a Nelson Alvares en el bajo eléctrico y estuvimos cerca de 15 años llevando el folklor nacional por toda la región zuliana y parte del estado Falcón, llegamos a acompañar figuras de la canta criolla tanto en TV como en actuaciones privadas, cantantes regionales como: Antonio Molina, Maritza del Mar, Lubys López, Alexis Mayor, Zenit Aliso, Aurita Urribarri, Henry Sulven, Teresita Antúnez, Víctor Alvarado, Ricardo Ferrer, Luis Oquendo Delgado, Ricardo Cepeda, Gladys Villalobos, Fulvia Padrón, Elba Chacín, Yelitza Colina, Orlando Piña, Gustavo Díaz, Judith Sanquíz, Lino Paz, Eduardo Rangel, Neudis Rincón, Yadira Gutiérrez, Alfredo Flores, Chucho Flores, Rafael Becerra, Héctor Leiva, Julio Franchi Molina, Wilmer Castillo, Yarelis Romero, Miguel Ordóñez, Marlín Ordóñez, José A. Aguilar, Regino Ortega, Ana Rincón, Beto Ramírez, Miguel Marín, Eudo González, Euro Ordoñez, José Ramón Ramos. Raúl Alvarado e Israel García y otras. También integró como arpista el Conjunto Palma Real,

grabando varios discos para el solista Fran Torres en compañía de músicos como Roy Almarza en el Cuatro, Rider Almarza en las Maracas, Jorge Almarza y Ender Pérez en el Bajo eléctrico. Llegó a acompañar figuras nacionales como Luis Silva, Reynaldo Armas, Freddy Salcedo, Freddy López, Anita Morillo, Rummy Olivo, Teo Galíndez, además de varios copleros contrapunteadores como Ramoncito Pérez, Juan Rodríguez, José Tirado el Tigrito de Pariaguán, El Pollo de la Mora, Ramón Blanco, Los hermanos Flores, y muchos otros que se escapan. Claudio Hernández ha servido en toda su trayectoria artística como multiplicador de las enseñanzas del Arpa, propiciando el aprendizaje en arpistas como Alberto García, José Parra, Gabriel Marín, Nerio Álvarez, Nancy Álvarez Coronado y otros. Finalmente integró como arpista el conjunto “Los Marabinos” del Colosal Ricardo Cepeda con quienes grabó 5 discos “Zulianizando” contentivos de varios géneros de música zuliana interpretadas por este magnífico gaitero, interviniendo en la creación de arreglos musicales, Dicho conjunto estuvo integrado por músicos zulianos de la talla de Gabriel Lugo, Mandolista, arreglista y director musical, Linervis Andrade Guitarra acústica y bajo, Tito Córdova Cuatro, Juan Carlos Córdova Flauta, Ender Pérez Bajo eléctrico, también participó en algunos temas Roy Almarza como cuatrista, y los maraqueros Alberto Beto Bravo, y Ángel Osuna. En la actualidad Claudio Hernández se desempeña como instructor de arpa para el Sistema Nacional de Orquesta, Núcleo Santa Lucía de Maracaibo, donde viene formando todo un semillero de arpistas jóvenes zulianos. (FD).

En la gráfica, el “Conjunto Criollo Araguaney”, recibiendo el premio Mara de Oro en su momento con los integrantes: Claudio Hernández al Arpa, Oswaldo “Gallo” Carpio (+) al Cuatro, Ender Pérez al Bajo eléctrico, Víctor Villalobos en las Maracas y el solista Alexis Mayor.



OTRAS INFLUENCIAS

ANTONIO DIGUIDA (+)

En la década del 60, el arpista caraqueño Antonio Diguida (+) quien fuera contratado por Universidad del Zulia (LUZ) para integrar como arpista el Conjunto Típico de la Dirección de Cultura de LUZ. En sus inicios contó con integrantes como los hermanos Lareal, como bajista y cuatrista. En dicho conjunto, permaneció algunos



años. Diguida trajo consigo un estilo un tanto diferente al estilo Torrealbero de la época, más bien era un estilo moderno conocido como “Chelison”, creado e impuesto en Caracas por el arpista y compositor venezolano Chelique Sarabia, quien hacía ejecuciones fusionando géneros como la samba y el bossa-nova brasileiro, la galopa paraguaya y otros géneros, con la música venezolana, igualmente otros arpistas como el maestro Hugo Blanco quien forjó un estilo propio asociado a la forma bailable con el Ritmo Orquídea. Además de otros arpistas capitalinos como Miguelito Rodríguez, Juan Galea, Henry Rubio, quienes han llevado la esencia de la música venezolana con el Arpa por los confines del mundo. Todos ellos forjaron estilos propios que produjeron el aliciente necesario, como para emprender la ruta hacia el aprendizaje del arpa en otros jóvenes arpista que se formaron en el Zulia y en toda Venezuela, Diguida sirvió como modelo o prototipo para que se formaran en la región otros arpistas tales como: Rubén Hernández, Ruperto Quintero, Reynaldo Pérez (Mr. Arpa), Tito Chacín, Ángel Chirinos (+), Gil Ferrer (+), Ruperto Gutiérrez (Mancho), Alexis Canga y probablemente otros. **(FI)**



En la gráfica: Conjunto Típico de la Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia (LUZ) Integrantes: Antonio Diguida (Arpista), Tito Chacín (Ukelele), Alonso Enrique Lizzaras (Solista y Güiro), Rubén Hernández (Cuatro), Jorge Balzán y José Miguel Marín (Percusionistas)

Después de Antonio Diguida entró a ocupar el cargo el señor Rubén Hernández y luego arpista Ruperto Quintero oriundo de la ciudad de Cabimas de la Costa Oriental del Lago, y no se tiene conocimiento de cual haya sido su influencia, ni de quién hubo aprendido. Luego también siguieron en el cargo otros arpistas como Román Gutiérrez (Mancho), Claudio Hernández y Juan Vicente Perdomo Sánchez.

Hay que destacar que la música paraguaya especialmente el género “Galopa”, temas como el Pájaro Campana, La Cascada y otros ejercieron incentivación en todos los arpistas del Zulia antes mencionados.



En la gráfica Conjunto Típico de LUZ con Claudio Hernández al Arpa

MULTIPLICADORES DEL APRENDIZAJE DEL ARPA

Todo proceso enseñanza- aprendizaje en cualquier área del conocimiento humano, suele implicar una cadena de sucesos que conllevan a obtener un fin, y en el caso del conocimiento para la adquisición de destrezas y habilidades en el dominio de algún instrumento musical, amerita siempre el concurso de alguien que sirva de guía o facilitador (multiplicador) de ese conocimiento, es por ello, que resulta muy común adquirir conocimientos basados en la imitación y observación de ejecuciones en cualquier instrumento musical para luego llevarlo a la práctica sostenida y así poder para lograr el cometido. Este tipo de conocimiento ha ido pasando de generación en generación en todas las décadas en que se conoce la práctica del arpa en la música llanera venezolana.

Recuérdese, que como se mencionó anteriormente, para el aprendizaje del arpa específicamente no existe ningún método académico como ocurre con otros instrumentos acústicos como el cuatro y la guitarra. Atendiendo a esto, con la creación del programa “Alma Llanera” a través del Sistema Nacional de Orquestas creado por el maestro Abreu, se viene tratando de academizar el conocimiento y el aprendizaje del arpa, lo que viene originando frutos gigantescos en cuanto a la formación de muchísimos jóvenes arpistas en todo el país.

En Maracaibo, hubo y hay en la actualidad, varios arpistas que sirvieron de multiplicadores y tutores en las enseñanzas del arpa, por ejemplo, se tiene conocimiento que:

De Carlos Sánchez (El Ruky), aprendió Gilberto Soré (Tony Vera) (+), de Claudio Hernández aprendieron Alberto García (+), Nerio Álvarez, Carlos Morillo y otros, y de Ángel Quintero el Buey, aprendió Hernán Palmar, de Antonito Medina (+), aprendieron Darío Fuenmayor (+), José Parra (Parrita-Tatán). De Gil Ferrer aprendió Rafael Sandoval, De Ruperto Quintero, aprendió su hijo Heberto Quintero, De Román Gutiérrez (Mancho), enseñó a Maritza Ávila y a Ernesto Oliveros entre otros. Otros arpistas de la época como Tito Chacín, Rubén Hernández (+), Ramón Mora (+), Pedro José Valbuena, Ramiro Chacín (+), Ángel Sánchez, Joseíto Castillo, y Juan Vázquez, aprendieron por influencia de otros y algunos de ellos fueron constructores fabricantes de arpas.

En la actualidad en Maracaibo, funciona el Sistema Nacional de Orquestas con varios núcleos donde profesores arpistas como Claudio Hernández y En-

der Pérez se dedican a la enseñanza del arpa en alumnos de la región.

De igual manera ha debido ocurrir este mismo tipo de aprendizaje en los municipios foráneos del estado Zulia, tal y como se ha producido el aprendizaje del arpa en todas las regiones y estados de Venezuela y Colombia.

SEGUNDA (II) GENERACIÓN DE ARPISTAS

EN MARACAIBO

ÁNGEL QUINTERO “EL BUEY” (+)



En el Zulia, el arpa se adoptó como instrumento melódico principal para la ejecución de géneros regionales como la décima, la danza y el bambuco, y el Sr Ángel Quintero el Buey (+) oriundo del Moján fue uno de los primeros arpistas formados en el Moján, y quien grabó el mayor número de temas, dando a conocer su arte en las producciones musicales del cantor de Isla de Toas, Don Víctor Alvarado, y Ricardo Ferrer con el “Conjunto Criollo Palmarital”. El cual fue integrado por músicos marenses fundadores como: José Cheito Chacín (contrabajista), Alfonso Ríos (cuatrista) y Atilio Navea (maraquero). Siempre supo imprimir características especiales y distintivas

en los arreglos musicales de las danzas y bambucos zulianos que grabó. En una entrevista que realizara el Sr Gualberto Gutiérrez al Sr José Cheito Chacín, el único sobreviviente del Conjunto Palmarital original, quien a sus 84 años de edad conserva una lucidez asombrosa, manifestó: “Que el arpa en la cual aprendiera a tocar Ángel Quintero la construyó el Sr Jesús Molero, usando como modelo una fotografía de un arpa publicada en un diario local que el propio Ángel le llevara, y que, éste aprendió autodidácticamente a tocar el arpa escuchando música grabada, para lo cual tuvo un interés sostenido.” había otros arpistas contemporáneos con Ángel como Hernán Palmar, José Parra Parrita y Antonio Medina. Se cree que Ángel Quintero recibió influencia indirecta, su estilo fue netamente Torrealbero, pero además cultivó y fomentó un estilo propio al dominar con destreza magistral el acompañamiento musical de géneros zulianos como la danza, el vals y el bambuco playero zuliano. Dicho estilo ha sido el prototipo copiado por arpistas posteriores en el acompañamiento de los géneros musicales zulianos. Ángel Quintero, nació el 04 de octubre de 1940 en la población de El Moján, municipio Mara, y falleció en un accidente de tránsito en la ciudad de Maracaibo el 29 de abril de 1986, **(FI) Libro Entre Músicos y Poetas de Ender Pérez 2021.**

En la foto, El Conjunto Palmarital, (original) Con Ángel Quintero al Arpa, Alfonso Ríos al Cuatro, José “Cheíto” Chacín en el Contrabajo y Atilio Navea en las Maracas, acompañando al cantante Ricardo Ferrer en Ondas del Lago TV. En diciembre de 1962.



REYNALDO PÉREZ (Mr. ARPA)



Magnífico arpista y músico zuliano, nacido en Maracaibo el 28 de octubre de 1945, que adquirió por cuenta propia el conocimiento para el dominio de arpa, recibió influencia directa del arpista Antonio Diguída, e indirecta de otros arpistas como Hugo Blanco además de otros que estaban en boga en la época, también declara que tuvo cierto apego y admiración por la música paraguaya lo que le permitió desarrollar un estilo muy singular y

desempeñarse virtuosamente en el instrumento para darse a conocer por toda Venezuela bajo el seudónimo de “Mr. Arpa”, Reynaldo llegó a acompañar musicalmente a figuras nacionales de la talla de Héctor Lazarde, Rafael Montaña, Lila Morillo, Mario Suarez, Deysi Espinosa, y la primerísima Mirla Castellanos, entre otros. grabando incluso con algunos de ellos. Con el tiempo Mr. Arpa se fue alejando del arpa para desempeñarse como contrabajista, guitarrista y bajo eléctrico, convirtiéndose en un músico excepcional que participó en varias agrupaciones de la época como el “El Trio Hambay” en compañía del insigne guitarrista zuliano Enrique Atencio y el vocalista Carlos Ochoa Morillo, luego integró varias agrupaciones zulianas de estiloailable como el Grupo “Los Juglares” en compañía de el gran músico pianista Héctor Pelón Valbuena y del saxofonista Vito Di Masso, también integró en sus inicios la Orquesta Súper Combo Los Tropicales del maestro Sante Pizare en momentos en la excelente vocalista Marta Rey fue su figura estelar. El maestro Reynaldo Pérez se encuentra retirado ya de los escenarios, y está residenciado desde hace algunos años en los Estados Unidos de América. (FD)

GILBERTO SORÉ (TONY VERA) (+)



Nacido en el sector Valle Frio, de la ciudad de Maracaibo del estado Zulia. Profesor y educador al servi-

cio del Ministerio de Educación hasta su jubilación, aprendió a tocar el arpa acuciosamente de su amigo Carlos Sánchez el Ruky, quien le guiara en sus primeros pasos como arpista, y también creó su estilo progresista para ejecutar la misma. Llegó a acompañar muchos Festivales Cantaclaro auspiciados por el Ministerio de Educación en toda la región zuliana, perteneció como arpista al conjunto criollo “Los Estudiantes” con quienes grabara algunos discos 45 rpm. en compañía de Ricardo Portillo como cuatrista y los hermanos Nelson y Ángel Segundo Ríos como bajista y maraquero, y el vocalista zuliano Julio Franchi Molina con quien versionó y dio a conocer un tema éxito a nivel nacional titulado “Una Lágrima en tu Rostro”. Tema que catapultara a este excelente vocalista, Luego el maestro Gilberto Soré dejó al lado el arpa para dedicarse al bajo eléctrico lo que le permitió integrar como bajista al célebre conjunto gaitero “Cardenales del Éxito” con quien permaneció varios años y grabó varios LP de gaita tradicional pura y genuina. Gilberto Soré dedicó parte de su vida a la música con sentido evangelista para grandes y niños. Entre sus temas se encuentran ‘Soy extranjero’, ‘La batalla de la fe’, ‘Los pastores también lloran’ y muchas más. *‘la vieja embarazada’*, El maestro Gilberto Soré (Tony Vera) falleció en los Estados Unidos de América (Miami) donde estuvo residenciado sus últimos años. **(FI) Su amigo Julio Franchi Molina.**

JOSÉ ADAULFO CASTILLO CEPEDA



Joseíto Castillo, nació en la ciudad de Maracaibo estado Zulia el 09 de noviembre de 1945. Ingeniero Agrónomo Egresado de Luz: Año 1978. Músico egresado del Conservatorio de Música José Luis Paz Año 1998. Teoría y Solfeo vocalista y compositor Instrumentos que ejecuta: cuatro, arpa, bajo, mandolina, percusión, y guitarra acústica. Músico de nacimiento, por determinación divina. Desde la niñez manifesté inclinación por la música y mi primera inspiración vino de mi padre José Adolfo Castillo Morales. 'Fue mi primer maestro, me enseñó la afinación del Cuatro y los acordes del instrumento. Personalmente me sentía atraído por la música del folklore venezolano, en sus diferentes géneros y me incliné al aprendizaje de la ejecución de varios instrumentos criollos, tales como el arpa, cuatro, maracas, percusión, mandolina, guitarra, bajo y hasta sinfonía. En la década de los 60 estaba muy de moda la música con acompañamiento del arpa, sus ejecutantes más famosos fueron Juan Vicente Torrealba, Hermanos Aparicio, Ernesto Torrealba, el Indio Figueredo, Amado Lovera, Chelique Sarabia, Hugo Blanco, Oswaldo Oropeza, entre otros, quienes acompañaron preciosos temas a destacados vocalistas como Mario Suárez, Héctor

Cabrera, Rafael Montaña, Enrique Rivas, Néstor Zavarce, Adilia Castillo, Lila Morillo y muchos otros. De todos ellos recibí inspiración y marcada influencia en mi anhelo por el aprendizaje de los instrumentos criollos, en especial el arpa y el cuatro. En el año 1962 en casa de Carlitos Sánchez, (El Ruky) en una reunión a la cual me llevó mi hermano Alberto Ramón Castillo, Carlitos Sánchez sacó su Arpa y tocó el Pájaro Campana, presenciar tan de cerca la ejecución del Arpa causó en mí una impresión tan hermosa, que enfatizó el anhelo de aprender a tocarla. En el año 1963, en mi casa hubo una parranda a la cual asistió un grupo de música venezolana liderizado por un señor margariteño de apellido Henríquez, guitarrista, papá de Octavio Henríquez, cuatrista, Gilberto Soré (Tony Vera), arpista. En esa parranda, por primera vez, tuve contacto físico con el instrumento arpa. Gilberto Soré me enseñó las posiciones de las manos. Recuerdo, que en esa parranda tocó el tema Dulce Pasión, cuya ejecución observé con mucho detenimiento. Terminada la parranda los integrantes del grupo se marcharon y dejaron el arpa propiedad de Gilberto Soré en mi casa. Una semana después fue a buscarla y le toqué con el arpa, Dulce Pasión, admirado se convirtió en mi maestro y en apoyo a mi aprendizaje me dejaba el arpa para que practicar. El conocimiento previo que tenía de la ejecución del cuatro, contribuyó con un aprendizaje rápido. En el año 1964, siendo estudiante en el Liceo Udón Pérez propuse al Director y al encargado de Cultura, la formación de un Conjunto Criollo, propuesta recibida con beneplácito que se materializó con la compra de un arpa criolla. En ese año para la celebración del

Aniversario del Liceo, grabamos un 45 RPM con los Temas, Muñeca, ritmo- orquídea (DD), que cantó José Tíneo y Pienso en ti, vals (Mario Viloria), que cantó Maritza Morales. Con este Conjunto Criollo LUP, participamos en el Concurso La Semana del Joropo, patrocinado por Sears Roebuck De Venezuela, obteniendo el primer lugar, con la ejecución de un Carnaval, joropo cantado por Maritza Morales. En el año 1975, como estudiante Universitario en la Facultad de Agronomía de LUZ, propuse la formación de un Conjunto Criollo, con el objetivo de activar el área cultural, recibiendo el apoyo del Centro de Estudiantes y del Decanato y compraron un arpa. Este Grupo de música criolla participó en el Primer Festival de Voces Instrumentistas de LUZ, Organizado por la Secretaría de Cultura, realizado en el Teatro Baralt, en tres renglones: 1) Conjunto Criollo, 2) Cuatrista Solista y 3) Grupo Coral. Obtuvimos el primer premio en los renglones 2) y 3) y el segundo lugar en el renglón 1). En el período 2013-2017 Trabajando con el Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela, además de Lectura Musical de Teoría y Solfeo impartí, conocimientos Básicos de los instrumentos arpa y cuatro. **Fuente: Libro Entre Músicos y Poetas de Ender Pérez 2021. (FD).**

TITO CHACÍN

Arpista nacido y criado en la parroquia Santa Lucía de Maracaibo, específicamente en el sector Cotorrera del Milagro, el 18 de febrero de 1945. Figura entre los primeros arpistas que aprendieron a ejecutar el arpa por imitación y observación, aunque no llegó a hacer ejecuciones de manera profesional, estu-

vo ligado al Conjunto Típico de la Universidad del Zulia en determinado momento, si participó en su época en reuniones familiares, tertulias, parrandas y serenatas, luego abandonó el aprendizaje por diferentes razones personales, pero conserva muy gratos recuerdos de esos momentos vividos, manteniendo vivo el amor y el apego por la música criolla venezolana. Afirmo haber recibido influencia de los arpistas de época como Juan Vicente Perdomo Carrillo, Antonio Medina, Carlos Sánchez y particularmente de Claudio Hernández quien residía en el mismo barrio, así como también de la música grabada por arpistas venezolanos de renombre que se escuchaban en la radio en esa época. Hoy día se dedica a su profesión de abogado y reside en la misma parroquia que le vio nacer. (No fue posible obtener su fotografía). Participó aportando datos para la investigación de esta obra. (FD)

JOSÉ DEL CARMEN PARRA (PARRITA)



Arpista nacido en Maracaibo, municipio Coquivacoa el 09 de enero de 1940, a partir de los 6 años fue llevado al Moján donde se crio, comenzó su aprendizaje en el arpa siendo adolescente de 16 años, aprendió por influencia de otros arpistas contemporáneos como Hernán Palmar, Antonio Medina, Claudio Her-

nández y Ángel Quintero. En el año 1956 organizó el conjunto “Los Copleros de Mara” que tuvo como integrantes a Alirio Moreno en el cuatro, y como maraquero el Sr. Ido López, quien también era lutier y fabricó el arpa en la cual aprendió a tocar Parrita, como solistas este conjunto contó con la profesora Gladys Villalobos del Moján y Randolpho Carruyo. Para el año 1965 Parrita integra el conjunto “Alma Marabina” cuyos integrantes fueron Henry Leones al cuatro, Larry Rangel en las maracas y Enrique Delgado (El Fafo) el bajo eléctrico, y como solistas Alcides López, David González y Maritza del Mar. Actualmente Parrita, vive en la barriada de Santa Lucía de Maracaibo y aún se mantiene activo ejecutando el arpa en sus ratos libres.

FERMIN HUNG



Educador y músico arpista, nacido en la ciudad de Maracaibo estado Zulia el 07 de julio del año 1946. Posee títulos como Licenciado en Educación y MsG en Pedagogía, aprendió a tocar el arpa autodidácticamente, en un arpa fabricada por el mismo, de forma rudimentaria y con muy escasas herramientas, afirma haber aprendido bajo la influencia de los arpistas de

la época como Chelique Sarabia, Hugo Blanco, y Juan Vicente Torrealba, tuvo también mucho apego por la música paraguaya al escuchar en la radio sus melodías. El maestro Hung llegó a formar su propio conjunto criollo “El Conjunto de los Hermanos Hung” en compañía de su hermano David Hung (+) quien fungía como cuatrista. Llegó a realizar varios trabajos discográficos en Fonográfica del Zulia de discos 45rpm, con algunos solistas zulianos de la época entre los que se mencionan a Hugo Huerta, con quien grabó temas que sonaron como “Hipócrita” danza del compositor Pilo Zutachi, y “Lamento Indio” de derechos en depósito (D.D, además grabó un disco 45rpm con el Bolero “Separación” de la autoría en letra y música del propio Fermín Hung, el cual se grabó en Caracas con orquesta y arreglos de Arnaldo Nali. También llegó a acompañar a otros solistas de la época como Marcial Pereira y Esther Pulgar. De igual manera intervino como arpista en una grabación para el solista Ricardo Ferrer con el Conjunto Palmarital al grabar el Bambuco “El Trovador” de (a.a). El maestro Hung le apasionó siempre además de la música venezolana, la música paraguaya y ejecuta con maestría una de las piezas más conocida como es la galopa el “Pájaro Campana” del indio Pitagua. Hoy día el maestro Fermín, se encuentra retirado del mundo artístico, pero conserva con mucha energía, tantos y tantos bonitos recuerdos gratos de las experiencias musicales vividas, así como también guarda con muchísimo celo, todas las grabaciones profesio-

nales hechas en su vida. Aún conserva su arpa y la cual toma de vez en cuando para digitar en sus ratos de esparcimiento. **(FD).**

JUAN VÁZQUEZ (+)

El maestro Juan Vázquez, fue poco conocido como arpista en el ambiente musical zuliano, sin embargo, perteneció al uno de los primeros conjuntos criollos formados en el Zulia en la década del 60 el cual se llamó “Los Estudiantes” tuvo como integrantes a Juan Vázquez como arpista, Ricardo Portillo en el cuatro, y a los hermanos Nelson y Ángel Segundo Ríos en el bajo y las maracas respectivamente, y como solista al vocalista zuliano Julio Franchi Molina, sólo permaneció como arpista un año en la agrupación y a su salida fue sustituido por el arpista Gilberto Soré (Tony Vera). Llegó a realizar una sola grabación en un disco de 45rpm., de la cual se dio a conocer un tema titulado “Canción de Amor”. Se cree que el maestro Juan aprendió a tocar el arpa por iniciativa propia de manera autodidáctica, pero se dio a conocer más como Lutier, ya que fabricaba y restauraba arpas y otros instrumentos acústicos, en su taller ubicado en el sector Santa Rosalía de Maracaibo, donde habitó hasta el momento de su deceso. Llegó a fabricar algunas arpas las cuales no eran muy sonoras debido a que utilizaba maderas duras con pocas características sonoras como el roble y el algarrobo, y por lo regular eran muy pesadas, y las medidas estándar las modificaba, es por eso que sus arpas tenían la caja armónica más reducida en su extremo posterior. El maestro Juan Vázquez falleció hace algunos años en la ciudad de Maracaibo. **(No fue posible precisar**

la fecha de nacimiento y deceso, ni obtener una fotografía). (FI)

TERCERA GENERACIÓN DE ARPISTAS EN MARACAIBO

JORGE ENRIQUE FUENMAYOR BLANCO (+)



Nació en Sinamaica el 21 de agosto de 1944, traído a Maracaibo desde niño. Mejor conocido como “Darío Fuenmayor”, fue un arpista que aprendió por influencia de Juan Vicente Perdomo Carrillo, Antonio Medina, Antonio Diguida, Ángel Quintero y otros, llegó a dominar muy bien los géneros zulianos y formó parte integrante en compañía de sus hermanos Ángel Andrés, Ricardo, Freddy, Wolfgang, Oscar, Fernando (Chelo) Fuenmayor quien fungía como baterista y guitarrista, y Ángel Pancho Fuenmayor como bajista, Darío, fue el arpista del conjunto criollo “El Tiuna” que luego cambió de nombre pasó a ser el Grupo Show Manaure. Llegando a acompañar musicalmente a figuras nacionales como Simón Díaz, Mirtha Pérez, Héctor Cabrera y otros. El maestro Darío fue un arpista muy disciplinado y todo cuanto tocaba lo hacía excelentemente bien. Fue el primer arpista de conjunto Los Zagales del Padre Vílchez, y fundador del conjunto Cantaclaro de Fundapavil. El maestro Darío, falleció en el barrio Santa Rosa de Maracaibo, donde residía con su familia, el 16 de oc-

tubre de 2016. **Fuente: Su hermano Ángel Francisco Fuenmayor.**

GILBERTO FERRER (GIL FERRER) (+)



Excelente arpista zuliano, nacido en El Moján, el 13 de noviembre de 1947 pero traído a Maracaibo desde pequeño. Aprendió a ejecutar el arpa por influencia de arpistas como Ramiro Chacín (+) quien además de arpista era lutier y le construyó un arpa muy pequeña en la cual aprendió autodidácticamente, de Antonio Diguida y de Juan Vicente Perdomo Carrillo a quienes desde joven veía tocar, también tuvo mucha influencia de la música paraguaya, lo que le permitió desarrollar un estilo muy particular el cual tomó como modelo para el acompañamiento de géneros musicales zulianos en los cuales se especializó muy bien. Llegó a fabricar y restaurar sus propias Arpas y formar su propio “Conjunto Criollo de Gil Ferrer”, Gil Ferrer se desempeñó como músico (Cuatrista) de la Orquesta típica del estado Zulia hasta su jubilación, también fue profesor de La Secretaría Regional de Educación y del Ministerio de Educación donde permaneció hasta la jubilación. Ejerció por algunos años el cargo de director del conjunto criollo de la secretaria de educación del Zulia. Con su Conjunto

participó en el acompañamiento musical de innumerables Festivales de Canto y Declamación que auspiciaba la Secretaría de Educación y el Ministerio de Educación. También realizó varios trabajos discográficos y dio a conocer figuras zulianas como Herman Laguna, con la famosa danza “Sinamaica”, Henry Sulven, Zenit Aliso, Víctor Hugo Marques, Gustavo Daboín, José Araujo y Beatriz Padrón de Colina, El maestro Gil Ferrer, también fue un multiplicador del aprendizaje del arpa, de él aprendió Rafael Sandoval, y otros. Gil Ferrer falleció en la ciudad de Maracaibo el 20 de noviembre del año 2017. **Fuente: Libro Entre Músicos y Poetas de Ender Pérez 2021. Y su hijo Gilberto Ferrer Jr.**

ÁNGEL CHIRINOS (+)



Arpista versátil oriundo del estado Falcón, nació 25 de marzo de 1941 y llegó al Zulia desde joven y ya traía consigo algunos conocimientos del arpa los cuales perfeccionó al recibir influencia directa de arpistas como Antonio Diguida, Juan Vicente Perdomo Carrillo y otros de manera indirecta como Hugo Blanco, también recibió marcada influencia de escuchar la música paraguaya. Obtuvo dominio de muchos generos musicales y también llegó a ser artesano y fabricante de sus propias arpas las cuales identificaba

con sus iniciales (A.R.CH), adquirió dominio y perfección en la ejecución del Ritmo Orquídea impuesto por Hugo Blanco. Del aprendizaje del arpa, Ángel Chirinos no hizo un modo de vida profesional, pero si se mantuvo activo por muchos años actuando con su conjunto en actuaciones familiares y presentaciones en eventos sociales. El maestro Ángel Chirinos falleció en la ciudad de Maracaibo el 20 de febrero de 2015. **(FI) Su hijo Alexander Chirinos.**

ISILIO ROSAS



Arpista zuliano, nacido en la población de la Concepción, municipio Jesús Enrique Losada el 14 de marzo de 1950, hijo de padre margariteño y madre de la Costa Oriental del Lago. Luego de 15 años se mudó a Maracaibo donde permaneció varios años, afirma haber recibido clases e influencia del arpista Ángel Quintero el Buey, a quien le comprara un arpa pequeña en la cual aprendió, así también recibió clases de los arpistas corianos Romer Bracho, y Francisco Salas Faría, admiró siempre como arpista a Ángel Chirinos. Llegó a integrar la agrupación “Alma Lacustre” con la cual duró algún tiempo en el ambiente. Actualmente reside en la Isla de Margarita desde hace 10 años y se mantiene activo con el arpa llevando el

folklor nacional por toda la Isla. Finalmente formó, Conjunto Criollo, “Cimarrón” en el sector Panamericano de Maracaibo, cuyos integrantes fueron Cecilio Rangel bajo, cuatro el popular Vika y Leonardo Rangel, maracas Ramón Chacín. Solistas Rafael Cepeda, Alexander Gómez, y Guillermo Escalona, **(FD)**.

JUAN ANTONIO GONZÁLEZ ATENCIO (JUANCHO) (+)



Arpista nativo de la ciudad de Maracaibo, nació el 11 de julio del año 1946, aprendió a tocar de manera autodidáctica en un arpa que le construyera el artesano Nicasio Balza Espinosa, llegó a dominar el arpa, aunque no de manera virtuosa ni profesional, pero fue un arpista de tertulias y reuniones familiares y muy aficionado a la música típica zuliana en especial las danzas y bambucos grabados por el cantor de la isla Víctor Alvarado. El maestro Juancho falleció en la ciudad de Maracaibo el 20 de junio de 2016. **(FI)** Su primo Maximiliano Rivero.

CUARTA (IV) GENERACIÓN DE ARPISTAS EN MARACAIBO.

Otros arpistas que aprendieron a dominar el Arpa, aunque no de manera virtuosa y profesional, muchos de ellos claudicaron por diversas razones y no continuaron el aprendizaje. Tales como: Nelson Bracho,

Richard Pérez, Jorge Cegarra (+), Rafael Sandoval, Isilio Rosas, el Sr. Octavio Henríquez (+) de Maracaibo, José Parra “Parrita” de San Rafael de El Moján, Lubín Molero de los Puertos de Alta gracia, y otros.

JUAN VICENTE PERDOMO SÁNCHEZ



Excelente y virtuoso arpista zuliano, nacido en la ciudad de Maracaibo el 01 de octubre de 1957. Juan considera, que además de recibir la influencia del arpa y la música llanera siendo un niño de apenas 6 años, de su papá Juan Vicente Perdomo Carrillo, y de sus Tíos Eneas, Marcos y Diomedes Perdomo Carrillo, primero aprendió a tocar el Cuatro gracias a las enseñanzas del maestro Claudio Hernández quien a su vez había aprendido de su Juan Vicente Perdomo Carrillo, y luego recibió del mismo Claudio las primeras nociones del arpa en cuanto a acordes y la posición de octavas en las manos. En compañía de su hermano Benedicto Perdomo fundaron la agrupación Criolla “Travesía” de los hermanos Perdomo, Se destacó desde adolescente en el arpa y su hermano Benedicto en el cuatro, Vicente Perdomo en las maracas, Carlos Leal en el bajo, fueron los fundadores y llegaron a realizar múltiples actuaciones acompañando artistas regionales como Don Víctor Alvarado, Gladys Villa-

lobos, Euro Cepeda, Rafael Chaparro, y otros. Llegaron a realizar trabajos discográficos con algunos de ellos como Nelson Romero el Ayayero, Ángel Sarabia y otros. También integraron otros bajistas en su momento como Ángel Pilincho Fuenmayor, Ender Pérez, llegando incluso a acompañar a esa Gloria del Folklor como fue Don Eneas Perdomo su tío paterno, Héctor Cabrera y otros. Produjo una Grabación de CD para Gloria Perdomo su prima e hija de Don Eneas Perdomo Carrillo. Juan Vicente Perdomo Sánchez, Inicialmente Juan Perdomo Sánchez, formó parte integrante como arpista y director del Conjunto Típico de la Universidad del Zulia, que luego pasó a llamarse “Grupo de Música Experimental de LUZ” cuando apenas contaba 15 años de edad, siendo el último arpista en ocupar ese cargo, y del Conjunto Criollo de la Policía del estado Zulia. También ingresó al staff de músicos de la Orquesta Típica del estado Zulia como Cuatrista donde aún permanece, Este magnífico y talentoso arpista zuliano además, es uno de los arreglistas de la Orquesta Típica del estado, siempre ha sido un estudioso de la música y en relación a su ejecución con el arpa, algunos conocedores le han señalado como un arpista excepcional y muy adelantado a la época, ya que ha producido arreglos musicales que incluyen giros melódicos que se han copiado y dado conocer más tarde por otros arpistas nacionales. Juan también se ha especializado en la Lutería, ya que fabrica y restaura diferentes instrumentos musicales como cuatros, guitarras arpas, mandolinas, bandolas llaneras, viguelas y guitarrones mexicanos. En la actualidad se mantiene activo realizando estas actividades en su casa materna del Mi-

lagro. (FD)(FI). Fuente: Libro Entre Músicos y Poetas de Ender Pérez 2021.

BENEDICTO PERDOMO SÁNCHEZ (+)



Nació en la ciudad de Maracaibo, el 25 de mayo de 1954. Excelente cuatrista, arpista guitarrista y bandolista. Además de integrar como cuatrista el Conjunto Típico de la Universidad del Zulia, el Conjunto Criollo de la Policía del Estado, y el Grupo Travesía de los Hermanos Perdomo como cuatrista, también formó su propio Conjunto Criollo con el cual grabó con el arpa, un disco CD, para el solista zuliano Gustavo Díaz, en compañía de músicos como León Magno Castillo al Cuatro, Alexander Chirinos en las Maracas, y Ender Pérez al Bajo eléctrico. Benedicto fue uno de los pocos ejecutantes de la bandola llanera en el Zulia, la cual llegó a dominar con excelente destreza. También formó filas de los músicos de Conjuntos Gaiteros en la región como: Rincón Morales como cuatrista. Alegres del Momento como cuatrista, y con el conjunto Gaitero Saladillo con quien estuvo varios años como Guitarrista. También se dedicó a la lutería y llegó a fabricar y comercializar excelentes arpas,

además de restaurar instrumentos musicales. Desafortunadamente la muerte le sorprendió temprano dejando el plano terrenal el 25 de julio de 2003 en la ciudad de Maracaibo, **Fuente: Libro Entre Músicos y Poetas de Ender Pérez 2021. (FD), (FI)** su hermano Juan Vicente Perdomo Sánchez, su esposa Flor de Perdomo y su hijo Gustavo Perdomo.

Gráfica: Lutier Benedicto Perdomo construyendo un arpa criolla.



ENDER ENRIQUE PÉREZ BRACHO



Nacido en Maracaibo el 22 de septiembre de 1956. Criado en el caserío el Bajo Grande del municipio San Francisco. Siendo apenas un niño de 7 años, recibió el suficiente acicate o influencia sólo de ver tocar Al Sr Juan Vicente Perdomo Carrillo, y sus hermanos Marcos, Diomedes y Eneas Perdomo, toda vez que visitaban a su familia en la playa Los Pérez, del Bajo Grande municipio San Francisco, donde se crio en unión de sus padres y hermanos, Los hermanos Perdomo pasaban fines de semana, parrandeando, tocando y pescando, A los 10 años su papá le regaló un cuatro pequeño con clavijas de madera, con el cual practicaba constantemente hasta que aprendió sólo viendo tocar a otros, luego estando adolescente de 12 años un suyo primo llamado Rafael León Pérez (Hoy Lutier) tuvo la brillante idea de construir un Arpa en el taller de carpintería de los hermanos Pérez, su papa Isauro Pérez y su tío Isaías Pérez, con la intención de aprender a tocar él, pero la dejó en su casa, y quien la tomaba para practicar todos los días era Ender Pérez, cuando la tomó por vez primera, la afinó (no de manera precisa ni exacta), no le enseñó nadie en particular, el mismo buscaba las posiciones de las manos y gracias a la práctica continua y sostenida pudo aprender poco a poco, también adqui-

rió estímulo, al ver tocar a un tío materno Nelson Bracho, y a un arpista llamado Jorge Cegarra quienes habían formado un conjunto criollo en la fábrica de Cementos Mara. Ya adolescente aprendió a tocar también el Cuatro, la Guitarra y el Bajo eléctrico, éste último lo aprendió acompañando canciones utilizando las cuatro últimas notas de la guitarra que corresponden a las notas (E-A-D-G) o sea, los bajos de la guitarra, las mismas cuatro notas en que afina el bajo eléctrico., luego comenzó a perfeccionar el aprendizaje del Arpa viendo ejecutar el arpa a Antonio Medina (+), Claudio Hernández, Gil Ferrer (+) y Juan Vicente Perdomo Sánchez, y Benedicto Perdomo (+), Néstor Acevedo y sus hermanos Miguel y Paúl, Joseito González, y sobre todo escuchando música grabada con Arpa. También aprendió a tocar música paraguaya escuchando discos y grabaciones de Alfredo Rolando Ortiz y Oswaldo Gaona, y por supuesto, aprendió escuchando el estilo Torrealbero, así como ejecutando melodías grabadas por Ignacio Indio Figueredo, José Romero Bello y el propio maestro Juan Vicente Torrealba. Su experiencia como músico profesional comienza en el año 1977 cuando ingresó al recién fundado conjunto gaitero Los Zagales del Padre Vílchez como instrumentista (arpista, guitarrista y furrero) donde permaneció por el lapso de un año, luego en los años subsiguientes, pasó a formar parte como bajista de diversas agrupaciones como: Conjunto Criollo de Gil Ferrer, Conjunto de cuerdas de Carlos Ochoa, Orquesta de Carlos Ochoa, Conjunto Criollo La 7ma Copla de Claudio Hernández, Conjunto Criollo Fiesta Criolla de Oswaldo Fuenmayor, (arpista) Conjunto Criollo de la Secretaría de Edu-

cación del Estado Zulia (Bajista- arpista), Conjunto “Veneciuela” de la Secretaría de Cultura un año, (Bajista), como bajista en los conjuntos criollos: Conjunto Criollo de los Hermanos Acevedo, Conjunto Criollo Araguaney, Conjunto Criollo Travesía de Juan Perdomo, Conjunto Palma Real, Conjunto Criollo de Joseíto González, Criollo Son de Elni Mogollón, Conjunto Criollo Tren Llanero, Conjunto Criollo Lago y Llano, y el Conjunto de cuerdas zulianas “Los Marabinos” de Ricardo Cepeda (bajista). Arpista de los siguientes conjuntos criollos; Conjunto Cantaclaro de la Fundación Fundapavil, Conjunto Criollo Renacer Llanero, Conjunto Criollo de la Secretaría de la Gaita e Identidad Regional. Siempre ha tenido por norte como buen zuliano, cultivar y defender nuestros géneros musicales zulianos y venezolanos, por lo que se ha propuesto investigar exhaustivamente acerca de ellos, cosa que le ha permitido recabar un conjunto de conocimientos que ha puesto en práctica a la hora de realizar muchísimos Conciertos Pedagógicos en las escuelas del estado. Ha dictado talleres sobre los géneros musicales del Zulia para instructores de Fundagraez seccional San Francisco, para alumnos del Instituto Universitario San Francisco IUSF. He fungido como articulista al escribir artículos relacionados con la música que han sido publicados por la Revista Digital Amigos de la Música Zuliana AMUZ de la editorial Paedica editores.com. Ha participado como músico, arreglista y ejecutante de arpa, cuatro y bajo eléctrico en la producción de más de 150 temas inéditos en CD, todas enmarcadas en los géneros musicales zulianos y venezolanos para varios solistas e intérpretes del Zulia. Finalmente he editado una

obra titulada “Entre Músicos y Poetas” la cual recoge 465 compositores de géneros musicales zulianos, con sus datos biográficos y sus obras. En la actualidad se desempeña como Formador-Integral-Académico-Musical, a dedicación-exclusiva para el Sistema Nacional de Orquestas, Núcleo Centro- Maracaibo. Ensamble Rafael Rincón González de la Alcaldía de Maracaibo. (bajista) y durante el tiempo libre practica la restauración de instrumentos musicales acústicos y el bricolaje, además de escribir artículos relacionados con el quehacer cultural del Zulia, (**Fuente Propia**).

QUINTA (V) GENERACIÓN DE ARPISTAS EN MARACAIBO

ALBERTO GARCÍA (+)



Arpista zuliano procedente de una familia de músicos, nacido en la ciudad de Maracaibo el 27 de noviembre de 1949. Se inició a temprana edad como vocalista de música Rock con la agrupación “Los Larkin” en compañía de sus hermanos Jorge y José Luis García. Aprendió el dominio del arpa bajo las enseñanzas e indicaciones del maestro Claudio Hernández, lo que le permitió desempeñarse profesionalmente como arpista, aunque también lo hizo como bajista de algunas agrupaciones zulianas, formó parte varios años como arpista del Conjunto Criollo “El Tren Llanero” con

quien realizó infinidad de presentaciones privadas e institucionales en compañía del solista zuliano Alexis Mayor, y de músicos como Roy Almarza al Cuatro, Jean Carlos Almarza y Ender Pérez como Bajistas, y Vithermo Wilhelm en las maracas. Su estilo inminentemente Torrealbero, lo combinó con tendencias adquiridas de otros arpistas nacionales en boga como Remigio García, Antonio Ostos, Gustavo Sánchez, Alfredo Tovar, José Archila y otros, Llegó a realizar programas de radio y TV. Además de una producción discográfica con el solista Raúl Alvarado y otra con Alexis Mayor que lamentablemente no salió editada al mercado, así también tuvo oportunidad de acompañar en el arpa a otras figuras del canto regional como Elba Chacín, Yelitza Colina, y otros. Alberto García falleció en la ciudad de Maracaibo el 23 de enero de 2019. **(FD) (FI) Su hija Maybel García.**

ALEXANDER CHIRINOS



Músico criollo nacido en Maracaibo estado Zulia formidable cuatrista acompañante de música criolla quien también por influencia de su papá Ángel Chirinos aprendió el arte de ejecutar el arpa, aunque no de manera profesional. Se codeó con muchos arpistas nacionales entre otros, José Romero Bello (hijo) con quien llegó a tocar y acompañar figuras del canto nacional en la población de Cabudare estado Lara.

Se inició como cuatrista de los más conocidos grupos criollos de la región como Los Hermanos Acevedo, y Criollo Son de Elni Mogollón, grupos con los cuales realizó muchas grabaciones profesionales como cuatrista acompañando a grandes figuras de la canta Nacional y Regional, como Antonio Molina, Jaqueline Montilla, José Ernesto Vázquez, Robenis González, Cristóbal Jiménez, Reyna Lucero, Cristina Maica, Dennys del Río, Rummy Olivo, Teo Galíndez, así como a infinidad de copleros y contrapunteadores nacionales y regionales. Participó como cuatrista acompañando varios festivales universitarios Nacionales y Regionales de la canción inédita de la Universidad del Zulia (LUZ), así también del Festival de la Voz del Lago de Maracaibo el cual era auspiciado por el Arpista Néstor Acevedo, Festivales de contrapunteos y otros. Se ha paseado por la mayoría de los estados llaneros de Venezuela acompañando artistas con diferentes conjuntos criollos. (FD)

GABRIEL MARÍN



Joven Arpista zuliano quien aprendiera el dominio del arpa bajo influencia y tutela de otros arpistas como Claudio Hernández de quien recibió las primeras orientaciones y de Joseito González quien le

ayudó a perfeccionar y pulir el dominio del instrumento, en compañía de su hermano Gustavo Marín (Cuatrista) de Fernando Fernández y Mervín Quero (bajistas) y de Francisquito Farías (marquero) formaron el Conjunto Criollo “Eclipse Llanero” en el año 1998, con el cual han hecho vida artística y profesional, acompañando a grandes figuras nacionales y regionales del canto criollo en muchísimos eventos criollos públicos y privados, han realizado grabaciones profesionales para artistas locales como Gerardo Ardín, Enrique Gotera,(Goterita) y otros. Actualmente se encuentra residenciado en Paraguay desde el 2017, donde continúa proyectándose como arpista talentoso. **(FI)**

MAYNETH ESPINA



Magnifico y polifacético músico zuliano, nacido en la ciudad de San Cristóbal el 19 de febrero de 1985, pero llegó al Zulia desde muy niño, sus padres y abuelos son nativos de isla de Toas. Experimentado concertista, compositor, arreglista, director y productor, con la destreza de dominar varios instrumentos armónicos de cuerdas, incluso en diferentes campos de la música universal, dentro de su formación académica abarca el estudio de varias disciplinas entre las cuales destaca la composición de música para cine, el

piano, la guitarra clásica, musicología, canto gregoriano, violín, cuatro venezolano, dirección de orquesta y coro, fue ganador de varios premios y reconocimientos internacionales entre los que destacan los premios como mejor concertista de piano y guitarra del 9ª concurso internacional de música “Paolo Barrasso” en Pescara Italia celebrado en junio de 2010. Domina además varios idiomas como el italiano, inglés, francés, portugués y español su lengua materna. Su formación académica incluye diferentes casas de estudio que van desde el Instituto Niños Cantores del Zulia, Conservatorio de música José Luis Paz de Maracaibo como cuatrista, el Sistema Nacional de Orquestas Venezolano como violinista, La Universidad Cecilio Acosta en el área de musicología, la Asociación internacional de Canto Gregoriano (Cremona), el Pontificio Instituto de Música Sacra en piano y música (Roma), el Conservatorio de Santa Cecilia en la dirección de orquesta (Roma) El Saint Louis College of Music en la composición de música para audiovisuales con el maestro Enio Morricone entre otros y Jazz (Roma) La academia Chighiana en la guitarra clásica (Siena) y el Conservatorio Superior de París donde recibió MasterClass en guitarra por el maestro Roland Dyens. Adquirió dominio perfecto del arpa criolla al ejecutar la mayoría de los géneros musicales de corte venezolano, Afirma haber aprendido a ejecutar el arpa autodidácticamente con un arpa que le regaló su papa de cumpleaños cuando contaba 10 - 11 años, el aprendizaje fue muy rápido puesto que para el momento ya ejecutaba el cuatro y el piano lo que facilitó su aprendizaje y en una semana ya había montado algunos temas de corte zuliano

popularizadas por Víctor Alvarado en la época. Hoy día, el maestro Mayneth se encuentra residenciado en la ciudad de Bogotá, Colombia (FD)

CARLOS AUGUSTO MORILLO



Joven arpista zuliano quien llegara a dominar en primera instancia del cuatro bajo la tutela de su tío Larry Morillo y luego el arte de la ejecución del arpa, gracias a las enseñanzas del maestro Claudio Hernández, así como también de observar ejecuciones de otros arpistas como Juan Perdomo, Benedicto Perdomo y Ender Pérez. También prestó suma atención a las grabaciones contemporáneas realizadas por arpistas nacionales como Gustavo Sánchez, José Archila, y muchísimos más. Formó parte integrante como Cuatrista en algunas agrupaciones criollas como: El conjunto criollo la 7ma Copla de Claudio Hernández, Horizonte Llanero del Francisco Salas Faría, eventualmente con el grupo Travesía de Juan Perdomo, y finalmente formó su propio conjunto “Lago y Llano” con músicos como Ender Pérez al Bajo, León Magno Castillo al Cuatro, y el percusionista Otto Rojas en las Maracas. Llegando a realizar algunas actuaciones públicas y privadas con artistas regionales como Amilec Rincón, Héctor Leiva, Wilmer Castillo y otros, así como también al cantante llanero Frank Hernández de Barinas. En compañía de su papa el lutier José

Morillo se dedicó en un tiempo a la fabricación y restauración de arpas y otros instrumentos musicales. Actualmente residenciado en Colombia donde continúa con su arte como arpista y cuatrista. **(FI)**

RAFAEL SANDOVAL



Arpista zuliano nacido en la población de San José de Perijá del estado Zulia el 08 de diciembre del año 1955. Aprendió a ejecutar el cuatro y el arpa adquiriendo dominio especialmente los géneros musicales zulianos como el vals, el bambuco y la danza, confiesa haber recibido fuerte influencia para aprender a ejecutar el arpa del maestro Gil Ferrer para ejecutar esos géneros, Se inició en 1972 como cuatrista del conjunto gaitero Sensación Gaitera, en 1974, formó parte integrante como corista fundador del Orfeón de Educadores de la zona educativa del Zulia. Fue cuatrista del conjunto criollo de Gil Ferrer, agrupación con el cual realizó múltiples actuaciones públicas y privadas, llegó a integrar como arpista el Conjunto Criollo del Tablazo en compañía del cuatrista Jorge Labrador (+), Luis Godoy maraquero, Ángel Delgado (+) bajista y el solista Néstor González y eventualmente Don Víctor Alvarado con quienes realizaban actividades especiales para el Club el Tablazo de la empresa Pequiven. También participó como arpista

del conjunto Palmarital en su momento en compañía del cuatrista Roy Almarza, Ángel Delgado y Luis Godoy donde acompañaban al cantor de la Isla Don Víctor Alvarado. En momentos actuales reside en Valencia estado Carabobo. **(FD)**

VITHERMO WILHEML Jr.



Joven músico zuliano que se inició primero como maraquero acompañante, luego como cuatrista, obtuvo algunas nociones de bajo eléctrico, está aprendiendo a ejecutar el arpa, influenciado por otros arpistas regionales y escuchando grabaciones actuales con arpa, también viene incursionado en el Canto Criollo, adoptando el seudónimo de “El Correcaminos del Folklor”, y últimamente viene laborando en la Radio FM como locutor y productor de programas de corte criollo venezolano, difundiendo el folklor nacional, por lo que constituye una de las jóvenes promesas del Zulia en el cultivo y defensa de nuestros géneros musicales. **(FD) y su papá Vithermo Wilhelm.**

HENRY ELICER PÉREZ ALVAREZ



Arpista nacido en la ciudad de Maracaibo el 25 de abril de 1982, músico polifacético y multi-instrumentista que domina además del arpa, piano, cuatro, guitarra, y violín. Además, es cantante tenor de canto coral. Sus padres Héctor Eliecer Pérez Guerrero y Nancy Josefina Álvarez Coronado. Desde muy niño comenzó su interés por la música venezolana, llegando a participar en todos los eventos escolares y obteniendo reconocimientos especiales. De adolescente aprendió a tocar la guitarra y comenzó su interés por el aprendizaje del arpa, el cual afirma haber aprendido de manera autodidáctica ya que su mamá adquirió un arpa en la ciudad de Barquisimeto con la intención de aprender ella, la señora Nancy estuvo recibiendo clases del maestro arpista zuliano Claudio Hernández, Henry iba con su mamá a presenciar las clases y tal vez allí comenzó la influencia por el aprendizaje del arpa, cosa que logró con creces tras la práctica continua y sostenida por muchas horas en la noche a escondidas de su mamá, también escuchaba los discos grabados, y cassetes. Llegó a lograr lo que muy pocos arpistas hacen, como es ejecutar el con maestría y cantar afinado al mismo tiempo. Luego estudio teoría y solfeo llegando a integrar como cantante tenor diversos grupos corales bajo la tutela de maestros como Eudo Torres (Director de la coral BOD), Max Aliey (Director de coro de cámara

y orquesta), Juan Carlos Bersague (Director de la coral Antífona), además estudio canto con los maestros Aldemar Torres (Director de Vocal Song) y Silvio Bolívar (Músico larense). A los 20 años formó la agrupación “Los Cuatro venezolanos”, y ha compartido escena como arpista de algunas figuras zulianas como José Ernesto Vásquez, participó como arpista en varios festivales de la voz universitaria, como coralista tenor con Huáscar Barradas, Zarzuelas con Linda Marín, Alba Marina Rodríguez, y Jorge Quintero entre otros. Ha tenido oportunidad de viajar por diversas regiones de Venezuela llevando su arpa y su canto, e internacionalmente a Brasil y Colombia. Ha grabado profesionalmente desde el año 2003 con la coral BOD, Coro de cámara y orquesta con quien permanece activo, En la actualidad ha formado una agrupación criolla donde ejecuta el arpa y canta simultáneamente.

LOS PRIMEROS ARPISTAS DE EL MUNICIPIO MARA

Además de los ya mencionados Ángel Quintero y José Parra Parrita.

HERNAN PALMAR (+)



fue un músico arpista, nacido en la población del Moján el 24 de mayo de 1944. Se cree que fue uno

de los primeros arpistas formados en el Moján, quienes le conocieron afirman que aprendió a dominar el arpa autodidácticamente por cuenta propia, sin influencia alguna. Llegó a formar filas del “Conjunto Palmarital” como bajista. El primer conjunto criollo que formó se llamó Los Zulianitos, de efímera existencia, luego formó el conjunto llamado “Arpa Mara” con el cual llegó a acompañar valores solistas del Mojan, Isla Toas y Maracaibo. Llegó a cultivar los géneros musicales zulianos con destreza y maestría, El maestro Hernán Palmar falleció en la población de El Moján, el 25 de marzo de 2019. **Fuente: Sus amigos Roque Atencio, Gualberto Gutiérrez, Alfonso Montiel y José Chacín.**

NUEVA GENERACIÓN DE ARPISTAS

MUNICIPIO MARA

Existe hoy día, una nueva generación de arpistas que vienen ejecutando el arpa en el municipio Mara y en el municipio Goajira, Insular Padilla y Maracaibo, y son los siguientes:

ERNESTO ALIRIO ATENCIO



Arpista oriundo del Mojan, municipio Mara del estado Zulia, hijo del ilustre compositor Mareense Roque

Atencio, afirma haber aprendido el arpa de manera autodidáctica y sin la ayuda pedagógica de ningún otro arpista, y luego perfeccionó escuchando las grabaciones con arpa de arpistas contemporáneos. Es un músico versátil y polifacético, domina y ejecuta con maestría otros instrumentos como el Cuatro, la Guitarra, la Mandolina y el Bajo eléctrico. Además, es un excelente compositor de nuestros géneros musicales. Como arpista ha acompañado diferentes artistas de la canta criolla regional, así como ha fungido como músico arpista acompañante en diferentes festivales de canto de la región, que se ha patrocinado el Ministerio de Educación, organismo para el cual labora desde hace algunos años, especialmente en los municipios Mara, Guajira y Almirante Padilla y Maracaibo. Ha participado en grabaciones profesionales ejecutando varios instrumentos. **(FI)**

IOSE CHACÍN



Excelente y virtuoso joven arpista, oriundo de El Mojan, municipio Mara del estado Zulia, nació el 28 de mayo de 1989. Ha elaborado en compañía de papa en lutier y maraquero José Chacín, alias “Cogote” algunas arpas. Afirma haber recibido las primeras instrucciones del arpista Ernesto Alirio Atencio, pero considera que su influencia por el arpa la recibió del arpista Hernán Palmar, sin embargo, como todos los

demás, también ejerció el él influencia Ángel Quintero el Buey, ha formado y reintegrado el “Conjunto Nuevo Palmarital” como tradición de su pueblo, con el cual se mantiene activo y llevando el folklor venezolano por doquier. (FD)

NEUMAN CHACÍN



Arpista oriundo del Mojan, municipio Mara del estado Zulia, quien aprendiera por influencia de Ángel Quintero el Buey, al escuchar sus grabaciones y al observarlos tocando en actuaciones, llegó a realizar una grabación profesional con arpa para la solista Marense Karina Cruz del municipio insular Almirante Padilla. Neuman se mantiene activo realizando actuaciones como arpista en la región zuliana en especial en los municipios Mara, Guajira y Almirante Padilla, con la agrupación “Salto Ángel” de Ernesto Atencio donde alternan la actividad como arpistas. (FI)

GENERACIÓN DE LOS PRIMEROS ARPISTAS EN LA COSTA ORIENTAL DEL LAGO (COL) DEL ESTADO ZULIA

BRUNO QUINTERO (+)

Nacido en el estado Falcón, específicamente en la

población de Mitare, reconocido como un gran representante de la música venezolana por sus interpretaciones en el arpa con el conjunto “Arco Iris”. Con el cual dio a conocerse en la ciudad de Cabimas a la cual había arribado en los años 60 en busca de mejores condiciones de vida. Se cree que fue uno de los primeros arpistas en la ciudad de Cabimas. Además de músico arpista, el Sr Bruno ejerció la lutería, fabricaba arpas y otros instrumentos, su trayectoria fue estímulo directo para jóvenes de la época que se interesaron por aprender a dominar el arpa. **(No fue posible obtener su fotografía)**

CRUZ ARIAS

Maestro arpista y lutier oriundo de la ciudad de Cabimas, del cual no fue posible obtener mayor información de sus datos biográficos, llegó a fabricar y restaurar arpas y otros instrumentos acústicos. Murió recientemente en la ciudad de Cabimas, y según algunos voceros en extrema pobreza. **(No fue posible obtener su fotografía).**

PEDRO JOSÉ BARRETO GUTIERREZ



Excelente arpista, lutier y docente, Licenciado en Educación, mención: Desarrollo Cultural, egresado de la Uni-

versidad Simón Rodríguez el 15 de diciembre del año 2000. Nacido en la ciudad de Cabimas el 31 de marzo de 1947, músico, compositor y Marino Reservista de la armada venezolana, tiene en su haber más de 400 canciones escritas en diferentes géneros musicales venezolanos. Es, además escritor y guionista de varias leyendas tales como “No pueden verte mis ojos, pero si mi Corazón”, “Ella era mi otra Hermana”, “Caballo Viejo”, Así también es creador de varios Himnos como: “Liceo Venezuela Heroica” “Himno a Misión Cultura”, entre otros. Tuvo interés y pasión por la música y comenzó a incursionar en la música desde niño y ya cuenta con 68 años dentro del mundo musical, aprendió a tocar y a fabricar instrumentos folclóricos como el cuatro, maracas y arpas de manera autodidactica, el aprendizaje musical resultó bastante traumático puesto que le castigaban corporalmente a diario. Con el curso de los años se ha convertido en el más prestigioso lutier de la Costa Oriental del Lago de Maracaibo (COL), ya que ha construido hasta el momento más de 300 arpas, 25 cuatros, los cuales han sido comercializados en varios países y en Venezuela. Creó su propia agrupación criolla llamada “ARCUMA” (Arpa, Cuatro y Maracas) con la cual ha participado en encuentros musicales internacionales, incluyendo varios países como Colombia, Panamá, México, Estados Unidos, Aruba, República Dominicana, Puerto Rico, Brasil, Ecuador, y Argentina. Fue declarado Portador del Patrimonio Cultural inmaterial del municipio Cabimas del estado Zulia, en la categoría “Música”, otorgado en la ciudad de Caracas distrito Capital el 01 de septiembre de 2008. Además, de obtener varios Diplomas y Placas de reconocimiento a lo largo de toda su carrera artística. El maestro Barreto, afirma haber recibido influencia Torrealbera para la ejecución del arpa,

toda vez que veía al maestro Juan Vicente Torrealba en “El Show de las 12” que transmitía Radio Caracas TV. Construyó el arpa en la cual aprendió, de la cual no obtuvo un instrumento con las características propias de un arpa criolla, sino que resultó ser un simple Cajón Armónico, provisto de cuerdas todas de un mismo diámetro, construido con listones de madera y zinc, con las clavijas de clavos de hierro. En la actualidad el maestro Pedro se mantiene más activo que nunca en todas sus actividades, formó una hermosa familia, casado con la señora Norka Hernández de Barreto, tuvo dos hijas las cuales le han dado al momento cuatro nietos. Además, el maestro Barreto se perfila como un prolijo compositor de géneros musicales venezolanos.

En la gráfica el maestro Pedro Barreto en tres de sus facetas, Marinero, Lutier y Arpista.



HEBERTO QUINTERO (+)



Nació en Cabimas el 05 de diciembre de 1957, Para el año 1981, inicia sus estudios en el conservatorio

de música “José Luis Paz”. Posteriormente en el año 1991, obtiene la Licenciatura en Educación Integral en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador “UPEL”. Impartió sus conocimientos como maestro de música en las siguientes instituciones: Instituto Universitario Tecnológico de Cabimas, Colegio Militar, U.E. “Yoli Teresa Murzi”, Colegio Apálico, “Julia Añez Gabaldón”, “Andrés Eloy Blanco”, “Pedro Julio Maninat”, “Caracciolo Parra León”, “Las Cúpulas”, entre otros. Los niños siempre fueron su mayor preocupación, dándoles a conocer una de las expresiones más hermosas y universales de la humanidad “La música”. Se interesó en exaltar uno de los símbolos de la venezolanidad, la música folklórica, logrando que sus alumnos tuvieran la oportunidad de encontrarse con su pasado, cultura y tradiciones. Mostró siempre un apoyo incondicional en las actividades culturales desarrolladas en los distintos planteles de la empresa petrolera y demás instituciones educativas. Sus actividades van a ser múltiples, ya que además de maestro de aula, fue compositor y arreglista de la música venezolana. En esa ciudad va a transcurrir su “niñez, mocedad y adultez”, etapa que corresponde a su formación y aprendizaje y donde “se echan las sólidas bases de su música y composiciones”. Para la época de su nacimiento se vivía en Venezuela el ambiente del derrocamiento del Gral. Marcos Pérez Jiménez, cuando las madres eran atendidas en sus hogares por las enfermeras de la clínica CREOLE. Como hijo de trabajador petrolero se for-

mó en las escuelas LAGOVEN, en el Colegio “Andrés Eloy Blanco”, donde comienza a desarrollar su inclinación por la música destacándose en los actos culturales programados por la escuela. Continúa sus estudios básicos en instituciones públicas del municipio Cabimas, el Liceo “Pedro José Hernández y “Hermágoras Chávez”, respectivamente. Su título de bachiller lo obtiene en el año de 1975 y pronto ingresa a la ilustre Universidad del Zulia, para cursar estudios de Ing. Química, los cuales no concluye por su firme vocación hacia la música. En 1978 contrae matrimonio con Norma Morillo, con quien procrea sus tres hijos. Fue embajador musical de Venezuela en Europa, al ofrecer un concierto en el teatro de la ópera, en Roma (Italia), donde interpreto con el arpa más de diez temas de música folklórica. Allí el público, integrado por escolares franceses e italianos manifestaron su atracción e interés por las piezas interpretadas. Heberto Quintero, por su labor educativa, su trayectoria de músico y compositor, es uno de los hombres más importantes dentro de la cultura de la región zuliana a finales del siglo XX. Siguiendo fielmente esos principios musicales nos dejó una serie de composiciones entre las cuales las más conocidas son: “Soy Venezuela”, “Salvemos al Mundo”, “Cabimense Soy”, “Cierta Merengue” y “Frailejón”. Compartió escenario con artistas destacados del folklore venezolano, entre ellos se pueden mencionar: María Teresa Chacín, Simón Díaz, Reinaldo Armas, Reina Lucero, Enrique Hidalgo e Hijos, Henry Rubio, agru-

pación Barrio Obrero de Cabimas, Anselmo López, Serenata Guayanesa y Cecilia Tood. Funcionó como compositor de la agrupación gaitera “Las Primerísimas de Cabimas”, del Prof. Francisco Costero y el Prof. Antonio Piña. El arpa se constituyó en el árbol de sus composiciones, el mástil de sus interpretaciones y al arma de apoyo para luchar por nuestra identidad nacional. Su principal tarea fue la de transmitir los conocimientos adquiridos en las diferentes vivencias culturales, para mantener viva la esperanza de que el folklore venezolano mantenga su autenticidad y tradicionalismo. Los últimos años de su vida transcurrieron en medio de un clima de inestabilidad política en Venezuela. El 18 de diciembre de 2002, víctima de la leucemia, muere Heberto Quintero, a la edad de 45 años.

EDGAR ALFONSO DÁVILA CASTILLO (+)



Se considera que es el arpista pionero en Ciudad Ojeda, nació en Caracas el 15 de marzo de 1951, de padres andinos, y desde niño de 8 años ya sentía apasionamiento por los instrumentos de cuerdas, aprendió a tocar el cuatro y luego el arpa bajo la influencia del arpista Bruno Quintero, ya a los 13 años ya era

todo un artista, fue un músico polifacético, dominó varios instrumentos. Vino al Zulia en el año 1970 para culminar sus estudios de Técnico Petrolero en la Escuela Técnica Industrial de Cabimas. Comenzó a trabajar en una contratista llamada “Venezuela Guranday” donde conoció a declamador Don Otilio Miquelena, y fundó el famoso conjunto “Vendaval Del Llano” cuyos integrantes fueron Antonio Piña al cuatro, Douglas Ferrer en el bajo, Otilio Miquelena Jr. El popular Tigrito en las maracas, Y como solista entre otros a Eukaris Urichaga. En 1975 comenzó a trabajar en la compañía Shell que luego se denominó Maraven, y actualmente PDVSA. En 1982 Edgar, tuvo que viajar a Estados Unidos para especializarse en Ingeniería Mecánica, y se recibió como Ingeniero en la Universidad del Sur de Colorado. A su regreso a Venezuela en 1987 retomó la actividad musical reanudando su grupo criollo, con nuevos integrantes como el Ing. Jimmy Bohórquez (cuatrista), Edgar Luzardo (bajista), Agustín Bermúdez y Bruno Quintero Jr. Hermano de Heberto quintero, como maraqueros, y como solistas Teresita Jiménez, Armando Albornoz e Isaías Herrera, con quienes grabó en 1999 el CD “Canto a mi Lar” grabación que les permitió consolidarse y llevar el folklor llanero con mucho éxito a todos los rincones de la Costa Oriental y del estado Zulia, ya que realizaron múltiples actuaciones públicas y privadas. Luego debido a compromisos laborales y profesionales con la empresa PDVSA donde Edgar llegó a ocupar el cargo de Gerente de Operaciones (Producción -Tierra) lo que fue mermando su actividad musical, después de su jubilación comienza a decaer su condición física lo que llevó a sufrir un

colapso el 31 de enero de 2016 que le dejó cuadripléjico postrado en una cama por tres años. De su unión matrimonial con la señora Angélica González de Dávila procrearon 4 hijos Nijardo, Clara, Edgar Jr. y Carlos Dávila González. El maestro Edgar Dávila falleció el 01 de febrero de 2019 en la ciudad de Maracaibo. **(FD) Su esposa Angélica González de Dávila y sus amigos Teresita Jiménez y Freddy Bermúdez.**

FRANCISCO GERARDO BRETÓN FLORES

(+)



Arpista nacido el 11 de junio de 1946, en Mene Grande municipio Baralt, hijo de Francisco Bretón, herrero de profesión y destacado personaje de la sinfonía vocal caracterizado por sus particulares movimientos e Isabel Flores de Bretón. Cursó sus estudios de primaria y bachillerato en Mene Grande, se desarrolló en la industria petrolera como obrero, encuellador y perforador en Santa Fe Mene Grande. Así como también aforador y operador de producción, además desempeñó otros oficios como mecánico automotriz diésel, ebanista y detective privado. Pero su pasión fue la música, comienza su historia musical con el género Gaita Zuliana en uno de los grupos más reconocidos de Gaita Tradicional “Los Compadres del

Éxito” como cuatrista y arreglista. Luego se dedicó en cuerpo y alma a aprender a tocar el arpa llanera, puesto que la dama de la cual se había enamorado y quería conquistar era fanática del arpa y de la música llanera, se trató de la joven Egleé Coromoto Suarez quien más tarde sería su esposa por 40 años de su vida. Así que aprovechando su condición de ebanista por naturaleza construyó su propia arpa con la cual aprendió a tocar de manera autodidáctica escuchando grabaciones con arpa por arpistas del momento, y se convirtió en pionero al conformar el primer grupo de música folclórica del municipio Valmore Rodríguez, el Conjunto “Revelación Llanera” de Bachaquero, integrado por su cuñado Orlando Suarez al Cuatro y José González en las maracas, más tarde se integran su hijo Franklin Javier como cuatrista. Llegó a acompañar a grandes iconos de la música venezolana como Juan Vicente Torreaba, Reynaldo Armas y Luis Silva entre otros. El Maestro Francisco Bretón murió en Bachaquero a los 69 años de edad, el 16 de enero de 2015, **(F.I) Su nieto Franklin Javier Bretón.**

OSWALDO BERMÚDEZ (+)



Nativo de la Costa Oriental Lago, nacido en Cabimas el 28 de dic de 1963, y criado en Ciudad Ojeda del estado Zulia. Excelente músico polifacético que llegó

a dominar con mucha destreza instrumentos de cuerdas como el cuatro, la mandolina, y la Bandola llanera, EL bajo eléctrico, LA guitarra y EL arpa. llanera. Proviene de una familia de músicos llegada al Zulia desde el Oriente del país a raíz de la explotación del petróleo en la COL. Su padre Agustín Bermúdez le compró un arpa a un arpista de Barquisimeto llamado Honorio Torrelles, para que aprendieran sus hijos, pero sólo Oswaldo con mucha constancia y empeño logró el cometido. También se cree tuvo influencia de algunas tertulias sostenidas con los arpistas Heberto Quintero y Edgar Ávila. En compañía de su hermano Freddy Bermúdez, Agustín y Betty Bermúdez fundaron la agrupación de “Los Hermanos Bermúdez” que por muchos años ha venido enaltecendo al Zulia en todo el ámbito cultural, fomentando sobre todo los géneros musicales del país incluyendo los géneros orientales autóctonos y los géneros zulianos como la Décima y la Gaita Zuliana. Oswaldo forjó una familia, de la cual su hijo Oswaldo Bermúdez Jr. aprendió a tocar la Bandola llanera producto de su influencia. Desafortunadamente Oswaldo nos dejó demasiado temprano y partió al encuentro con Dios el 27 de enero de 2016. **(FI) Su hermano Freddy Bermúdez.**

NUEVA GENERACIÓN DE ARPISTA DE LA COSTA ORIENTAL DEL LAGO (COL)

La Costa Oriental del Lago, ha sido siempre cuna de artistas, músicos criollos, poetas, y compositores y demás personajes asociados a la cultura de la región. Uno de los primeros arpistas de la COL fue el Sr. Ru-

perto Quintero, de Cabimas quien llegó a integrar el Conjunto Típico de la Dirección de Cultura de LUZ en su momento, y en Ciudad Ojeda el primer arpista fue el Sr Ángel Jiménez quién fue hermano de la excelente solista Teresita Jiménez, fundó el Conjunto “Venezuela” el cual se mantuvo por muchos años en la COL. Otro arpista fue el Sr Bruno Quintero, padre de otro excelente arpista conocido como Herberto Quintero (+), Edgar Ávila (+) quien fundara el Conjunto “Vendaval del Llano” con el cual se mantuvo por algunos años llevando el folklor nacional, Pedro Barreto y Cruz Arias (+), Francisco Bretón de Bachaquero, y en las últimas décadas ha destacado como arpista, mandolinista y bandolista Oswaldo Bermúdez (+).

En Bachaquero, hacen vida en la actualidad tres arpistas conocidos como, José Cheo Jiménez, arpista nativo de Portuguesa que llegó y se quedó en Bachaquero, Alexis Arenas, de Barquisimeto y Francisco Chirinos de Bachaquero.

En los Puertos de Altagracia, además de Lubín Molero, en los momentos hacen vida como Arpistas: María Carolina Sandrea, Evaristo Damiani, Gerardo Leal (hijo).

Nota: No se tiene conocimiento, si para la época o antes de ella se haya formado algún otro arpista en los municipios foráneos del Zulia, de ser así, el autor agradecería cualquier información fidedigna y con pruebas documentales que lo acrediten, enviando la misma al correo electrónico del autor para una futura edición.

FRANKLIN ANTONIO CHIRINOS ALVAREZ



Nació en Ciudad Ojeda estado Zulia, el 20 de mayo de 1983, y desde niño se radicó en Bachaquero en el sector la Victoria donde se fue criado, Docente Licenciado en Educación y Música, ejerció la docencia por 11 años, comenzó su formación musical en la Iglesia Cristiana donde asistía con su papá, aprendió a tocar el cuatro y también otros instrumentos como maracas tambor y charrasca que había disponibles en la iglesia desde niño, todo el aprendizaje de manera autodidactica por observación e imitación, con instrumentos ajenos. A la edad de 12 años comenzó su interés por otros instrumentos como el arpa, la bandola y la música llanera, y otros, aprendió igualmente a tocar la guitarra, ya adolescente de 15 años comienza a recibir clases de arpa del maestro José Cheo Jiménez quien fue su mentor, logró que la iglesia le facilitara un arpa y luego con mucha dedicación y empeño aprendió a dominar el arpa y comenzó a tocar profesionalmente, también recibió informaciones del maestro arpista Alexis Arenas para hacer ejecuciones con la música llanera estilizada, formó una agrupación criolla cristiana y acompañó a muchas figuras del canto llanero cristiano en encuentro de copleros

cristianos como el portugueseño Roger Trujillo el tizón de la copla, Yoender Reyes el turpial de Falcón con quien ha grabado al igual que con Eduardo Leal de Mene Mauroa, y con la figura zuliana Fulvia Padrón de los Puertos de Altagracia. Luego trabajó en compañía del maestro Gerson Arenas como arpista llegando acompañar a cantantes como Cheo Hernández Prisco y cantantes del patio como los hermanos Urdaneta de Perijá, José Ernesto Vásquez y otros. Ha viajado a Colombia Bogotá, donde llegó a acompañar y a grabar con artistas de esa región, acompañó en parrando a Luis Silva, El Yemerito de Achaguas y muchos otros. En la actualidad trabaja en la agrupación “Romance Llanero” en compañía de los maestros José Cheo Jiménez, y Alexis Arenas con el cual se mantienen activos cultivando nuestros géneros musicales. (FD)

VÍCTOR SILVA



Joven y virtuoso arpista, nacido en la ciudad de Cabimas, el 13 de febrero de 1996, se crió en el seno de una familia típicamente gaitera, como lo es el conjunto gaitero Barrio Obrero de Cabimas, creció entre furros y tamboras, y navidades llenas de armonía musical y familiares. Sin embargo, su pasión por la

música además de gaita por herencia de familia es la música criolla llanera, por lo que se propuso aprender a tocar instrumentos criollos como el cuatro y el arpa. Aprendió a tocar el arpa desde los 12 años, autodidácticamente y de forma empírica, escuchando y tocando por imitación principalmente muchas canciones grabadas por otros arpistas nacionales que acompañan grandes figuras como Reynaldo Armas, Luis Silva y otros. Afirmo que un amigo le enseñó a afinar el instrumento y una vez formado como arpista, el maestro arpista Chente Bonilla le dio algunas indicaciones y ejercicios para la práctica que hoy por hoy utiliza para ejecutar el instrumento con verdadera maestría. No ha integrado ningún conjunto criollo, pero está totalmente capacitado para acompañar a cualquier artista de la canta criolla, en la actualidad se encuentra residenciado en los Estados Unidos de América desde hace dos años. **(FD)**.

JOSÉ ALEJANDRO CONTRERAS NAVA

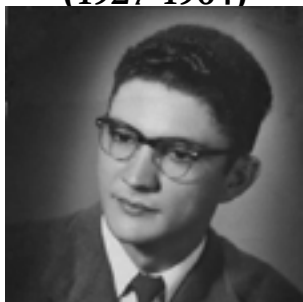


Joven músico arpista nacido en la ciudad de Cabimas el 30 de agosto de 1978, sus padres Ivonne Sagrario y José Jesús Contreras Guevara, quienes provienen de las regiones llaneras, su abuela materna Rosa María Arteaga era familiar de Don Rafael Martínez Arteaga “El Cazador Novato” cantautor colombo-venezolano.

lano y quien sirvió de guía desde niño a José Alejandro en la música llanera. A los 10 años de edad comenzó el aprendizaje del cuatro y las maracas y ya siendo adolescente a los 16 años se dedicó al aprendizaje del arpa bajo la tutela de los maestros Heberto Quintero y Oswaldo Bermúdez quienes le guiaron en la ejecución del arpa, una vez formado como arpista comienza su trayectoria en las décadas del 90 y 2000, codeándose con los artistas grandes del folklor llanero, Reynaldo Armas, Juan Farfán y Santiago Rojas entre otros, llegó a desempeñarse como arpista acompañante en Festivales de contrapunteo internacionales, de los cuales ha obtenido certificado participación. También acompañó musicalmente a figuras regionales entre copleros contrapunteadores y cantantes como: como José Ernesto Vásquez, Jerson Arenas, Noris Valencia, La Potra Jambao Cabette, Henry Contreras, Lisit Contreras, Jarilis Romero, Lorena Lara Cheo Hernández Prisco, Rafael Pérez, Roger Trujillo el Tizón de la copla y otra cantidad de copleros reconocidos. En la actualidad José Alejandro se encuentra radicado en Colombia, Antioquia, Jardín donde se desempeña como maestro del arpa llanera, acompañando a cantante y copleros colombianos. **(FD)**.

ARPISTAS LLEGADOS AL ZULIA EN LA DÉCADA (60-70-80)

JUAN VICENTE PERDOMO CARRILLO †
(1927-1964)



Nació en Santa María de Ipire, estado Guárico, el 24 de julio de 1927. Músico, arpista talentoso y compositor a quién se le atribuye el hecho de haber introducido y dado a conocer en compañía de sus hermanos el Arpa y la música llanera en el Zulia, hecho éste que ejerció notable influencia en la formación de los primeros arpistas en el estado, vino al Zulia a través del antiguo Ministerio de Obras Públicas MOP a trabajar como técnico en la construcción de carreteras, vivió por varios años en Maracaibo, sector El Milagro, donde forjó una familia de músicos. Murió trágicamente en la ciudad de Machiques, el 17 de marzo de 1964. (FD). Su Primo, Dr. Euclides Perdomo y su hijo, Juan V. Perdomo Sánchez. **(FI) Libro Entre Músicos y Poetas de Ender Pérez 2021.**

EUCLIDES CARRILLO PERDOMO



Nació en el hato la Bendición Ramera, jurisdicción del municipio Mantecal del estado Apure el 06 de noviembre de 1940. Ilustre médico epidemiólogo, músico arpista y escritor. En el año 1956 arribó a Maracaibo procedente de los Llanos, el joven Euclides Carrillo, primo de los hermanos Perdomo Carrillo, y vino con la finalidad de estudiar, recibió cobijo de su primo Juan Vicente Perdomo Carrillo con el compromiso de culminar sus estudios, comienza el bachillerato en el prestigioso Liceo Baralt y luego ingresa a la facultad de medicina de la ilustre Universidad del Zulia (LUZ) donde obtuvo el título de Médico Rural, en pleno desarrollo de la finalización de la dictadura y comienzo la democracia en Venezuela, y más tarde se especializa en Epidemiología, paralelo a sus estudios y por estímulo e influencia de Juan Vicente Perdomo a quien siempre veía tocar, adquirió destrezas para el aprendizaje del arpa, llegando más tarde a formar un Conjunto Criollo mientras ejercía en el hospital de San Carlos del Zulia en el cual dirigía y tocaba el Arpa. El maestro Euclides hoy se encuentra jubilado y residenciado en la ciudad de Valencia estado Carabobo, donde continúa con su actividad de investigador folklórico, ha editado algunas obras relacionadas con el folklor nacional y con el acontecer científico y epidemiológico del país. **(FD).**

AMADO LOVERA (+) “UÑA DE ORO DE VENEZUELA”



EL afamado arpista Amado Lovera nació en la población de El Baúl, estado Cojedes, el 09 de septiembre de 1941. José Amado Lovera Martínez, fue exaltado como Patrimonio Cultural de la Música Venezolana. En su larga trayectoria acompañó al zuliano Mario Suárez, etapa durante la cual grabaron juntos discos como “Nunca Sabré”, “Ayúdame Dios mío”, “Moliendo café”, “La potranca Zaina”, y otros. También acompañó a Adilia Castillo, Lila Morillo, Neyda Perdomo, Reyna Lucero, Mirna Ríos, Mayra Martí, Fulvia Padrón, Rafael Montaña, Carlos Almenar Otero, Alfredo Sadel, Mario Suárez, Ángel Custodio Loyola, Reynaldo Armas, Jorge Guerrero, Rogelio Ortiz, Lucho Gatica, Marco Antonio Muñiz, Lola Flores, Berta Dupuy, Libertad Lamarque, Pedro Vargas, Carlos Díaz, Fernando Albuerne, Bobby Capó, Chucho Avellanet, Plácido Domingo, y otros. Su estilo lo llevó a diversos países del continente americano, Europa y África. En Cine actuó en: Dos Gallos en Palenque, Santos Luzardo y Martín Valiente rodadas en México; Tierra Mágica y Pantano en el Cielo, filmadas en Venezuela. Amado Lovera grabó más de 480 discos (LP) y discos compactos (CD). Su amigo inseparable Don Mario Suarez, adquirió un local para eventos en la avenida Baralt de Maracaibo, don-

de presentaba artistas nacionales y regionales, Amado Lovera formó allí su Conjunto Criollo en compañía de músicos como Oswaldo Carpio (Cuatrista) (+), José Pollo Domínguez al bajo y Wilmer Chourio en las maracas. Amado traía consigo una trayectoria formidable como arpista con estilo Torrealbero, que también sirvió de estímulo a algunos arpistas zulianos en la época, Fungió como arpista del Conjunto Criollo “Los Copleros del Camino”, del larense Valentín Carucí, y más tarde, de “Los Torrealberos, de Juan Vicente Torrealba.” Don Amado Lovera murió trágicamente en la ciudad de Puerto La Cruz, el 04 de septiembre de 2013. **Fuente: Diccionario de Compositores Venezolanos, de Ender Pérez. (Por editar). 2021. Internet. (FI)(FD) su hijo Carlos Lovera.**

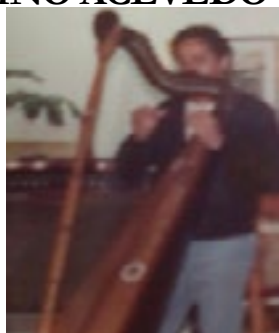
ARPISTAS NACIONALES QUE HAN HECHO VIDA EN EL ZULIA

DÉCADAS 80-90 Y SIGUIENTES

Cabe destacar que, en ese sentido se ha contado con la presencia de varios músicos y notables arpistas que han venido al Zulia en diferentes contextos históricos, y han colocado al estado Zulia y la música llanera por todo lo alto, formando conjuntos criollos con la participación de músicos zulianos en las especialidades de cuatristas, bajistas y maraqueros, así como también han servido de incentivo a los arpistas locales en la perfección de la ejecución del instrumento. La mayoría de estos arpistas llegados al Zulia han sido arpistas virtuosos y especialistas en grabaciones profesionales y en el acompañamiento de los artistas nacionales de más renombre en el país que han visita-

do el Zulia en diferentes oportunidades y participado en diferentes eventos criollos tanto públicos como privados, donde varios de los solistas regionales de corte criollo, han tenido oportunidad de participar como contrafiguras y de grabar y dar a conocer sus temas, se menciona por ejemplo a: José Ernesto Vásquez (+), Elba Chacín (+), Antonio Molina, Jaqueline Montilla, Marcos Daniel, Yelitza Colina, Jaime Indriago, Roger Trujillo, Fulvia Padrón, Robenis González, José Araujo, Jonny Rodríguez, Lubys López, David González, Alexis Mayor y otros.

NÉSTOR JUSTINO ACEVEDO COLMENARES



Quien llegara al Zulia a comienzos de la década de los 80, proveniente de la población de Cazorla estado Guárico, para continuar estudios en el Colegio Universitario de Maracaibo donde obtuvo el título de Técnico Superior en Metalurgia, luego ingresa a la Universidad del Zulia, Facultad de Ingeniería donde se recibe como Ingeniero Industrial. Paralelo a sus estudios comienza a desarrollar su arte como Arpista, confiesa haber recibido influencia especial del arpista Apureño Joseíto Romero Bello de quien copió y fomentó su estilo. Forma el “Conjunto Criollo de los Hermanos Acevedo”, donde este servidor formó también parte integrante como bajista, además de

otros músicos bajistas zulianos como Rafito Rincón, Wolfgang Fuenmayor, y de Cuatristas como Oswaldo Carpio (+) y Alexander Chirinos, y en ocasiones traía de otros estados músicos como Humberto Salas (Cajita), Gailabí Jiménez, Ramoncito Hernández y Gilberto Romero (Cara e muerto) como (bajistas) y otros. Yorman Cabrera (cuatrista), Maraqueros como Ernesto Laya (Layita), Miguel Ángel Padrón Marchena (Nenerina), Wilmer Chourio y Natalito Flores (hijo). Tuvimos la oportunidad de acompañar a muchísimos artistas y cantantes regionales y nacionales tanto en actuaciones privadas como en eventos, Festivales Nacional y Regional de la Voz Universitaria y de la canción inédita de (LUZ). Desde 1994 a 1999 Néstor Acevedo creó y promocionó el Festival de Voces y Contrapunteó Lago de Maracaibo, para los cuales traía invitados especiales y participantes entre músicos, cantantes y copleros de toda Venezuela. También formó parte integrante como Arpista del Conjunto Criollo de la Policía del estado Zulia. Acompañó a grandes figuras zulianas como: Don Tino Rodríguez, Teresita Antúnez, Víctor Alvarado (+), Rafael Rincón González (+) Ricardo Ferrer (+), Beatriz Padrón de Colina, Fulvia Padrón, Ángel Sarabia, María Victoria Govea, Yuribel alemán, Cesar Reyes, Marlene Auvert, Antonio Molina, Jaqueline Montilla, José Ernesto Vázquez (+), Elba Chacín (+), Yelitza Colina, el tenor Jorge Cárdenas. Y muchos otros que se escapan. Al cabo de 3 años llegaron sus hermanos Paúl Acevedo y Miguel Acevedo, Miguel pasó a ser el Cuatrista oficial de la agrupación, pero luego el grupo se dividió y Miguel Acevedo formó el “Grupo Morichal” el cual tuvo efímera existencia.

Néstor Acevedo continuó exaltando la música nacional en el Zulia ya que traía contratados para eventos a muchas figuras nacionales de la canta Criolla como: Simón Díaz, Reyna Lucero, Cristóbal Jiménez, Dennys del Rio, Cristina Maica, Freddy Salcedo, Luis Silva, Ramoncito Pérez, Rummy Olivo, Teo Galíndez, Silvio Meléndez, Rummy Olivo, Teo Galíndez, Maritza Marchena, La Negra Linares, Andrés García el Cai-careño, el tenor Leandro Márquez, y la gran mayoría de los mejores copleros y contrapunteadores del país, como Juan Rodríguez, José Tirado el Tigrito de Pariaguán, Julio Bruces, Ramón Blanco, El Pollo de la Mora y Roger Trujillo el Tizón de la Copla, y muchísimos más, cosechando cualquier cantidad de éxitos al fomentar y difundir la música criolla llanera. Néstor Acevedo y su Conjunto llegó a realizar grabaciones profesionales para artistas locales como: Antonio Molina, Jaqueline Montilla, José Ernesto Vásquez, entre otros. El maestro Acevedo vive retirado actualmente de los escenarios, dedicado al fundo que los vio nacer en Cazorla estado Guárico. **(FD)**

BERNABÉ ANTONIO ATACHO



Venezolano por nacimiento, el 11 de junio de 1947 en la población de Píritu estado Portuguesa, donde

residió por largos años de su existencia, al lado de sus padres biológicos y hermanos. Educador y Maestro psicopedagogo, egresado del Instituto Nacional de Psiquiatría Infantil (INAPSI). Caracas. 1971-1972. Mención Retardo Mental, Músico Arpista, cuatrista, Magister en Teo-terapia Familiar INSUT. 2013, Licenciado en Consejería Teo-terapéutica. Ecotheos International University. 2012. Desde muy joven, impactado por los patrones transgeneracionales, y aunado al hecho de las vivencias folklóricas de la región, donde prioritariamente se usaba el cuatro como instrumento estelar en las agrupaciones, con predominancia de instrumentos de viento, lo que a la postre se convertiría en la Banda Musical que animaría al público todos los domingos, en la plaza de su pueblo, uno de los músicos Pemón Parra era instructor de cuatros y del nació la idea de incorporar el cuatro como acompañante de la Banda, en ese tiempo tomó clases de cuatro con él, y por el dominio del instrumento, que en muy corto tiempo logró, fue seleccionado como cuatrista oficial de la Banda Musical del pueblo de Píritu, por espacio de dos años, Su interés por el arpa crecía cada vez que acompañaba a un arpista, y así igual que aprendió a tocar el cuatro, sin la ayuda de un cifrado y un pentagrama musical, tan solo con la enseñanza oral de buenos maestros ejecutantes de esos instrumentos, de la misma forma aprendió a tocar el arpa. Afirma haber adquirido influencia Torrealbera y de otros arpistas de la época. Vino a Maracaibo a trabajar como psicopedagogo en

el Instituto Especial Olegario Villalobos, adscrito a la Gobernación del estado Zulia. En el año 1980 pasó a formar parte como arpista de la agrupación musical Fiesta Criolla. Más adelante optó por conformar su propio grupo musical que llevó por nombre “Atacho y su Onda Criolla”, el cual tuvo una efímera existencia que duro hasta 1984, En cuanto al grupo Fiesta Criolla hubo participación de varios niños, dos de ellos se destacaron por su torrente de voz como es el caso de Ely Morales (Elisito) quien se dedicó al canto de música mexicana formando su propio mariachi en la isla de Margarita donde había fijado residencia por más de 12 años, en la actualidad vive en España donde sigue cultivando su arte, y Ramón Alberto Urdaneta, quien formó parte de afamadas orquestas bailables del país como Los Melódicos y la orquesta de Porfi Jiménez, hoy día es propietario de su propia orquesta “Ramón Alberto y su Orquesta” con residencia en la ciudad de Mérida Venezuela. Así también otra solista y talentosa zuliana Nélide Ferrer quien ha formado parte de las más prestigiosas orquestas bailables que hacen vida en el Zulia como son: La Orquesta de Carlos Ferrer, (Desaparecida), Súper Combo los Tropicales, La Unity Band, y la Orquesta de Argenis Carruyo. acompañó también a destacados cantantes venezolanos como es el caso de Héctor Cabrera, también alternó en múltiples oportunidades con Ricardo Montaner, y Carlos Moreno Con la agrupación “Atacho y Su Onda Criolla”, acompañó a artistas reconocidos como Reinaldo Armas y a Sexagésimo.

También algunos cantantes de la región como Gladys Villalobos, Teresita Antúnez, Blanca Elena, Jorge Cárdenas y la entonces niña Nilsy Jiménez. en dos oportunidades obtuvo premios como el Mara de Oro y el Sol de Oro de Venezuela, El maestro Atacho ha sido objeto de múltiples premios y reconocimientos, Actualmente está residenciado en la ciudad de Valencia estado Carabobo y su actividad como arpista está dirigida en estos tiempos a interpretar música cristiana para Alabar y Exaltar al Padre de la Gloria: Dios y también música llanera selecta para compartirla con los amigos y familia. Actualmente cursa estudios de Doctorado en Teoterapia Familiar Sistémica. INSUT COTEF. (FD)

MIGUEL ACEVEDO COLMENARES



Cuatrista y arpista talentoso, nacido en la población de Cazorla estado Guárico, hermano de Néstor Acevedo y Paúl Acevedo, formó parte como cuatrista en el Zulia del conjunto de los Hermanos Acevedo. Luego se independizó y formó en unión de otros músicos zulianos como Oswaldo Carpio (cuatrista) Nelson Medina (bajista) y Wilmer Chourio (maracas) el Conjunto Criollo Morichal de corta duración en los escenarios zulianos, Luego se marcha a la Capital

donde comienza a trabajar como arpista de planta de varios establecimientos y restaurantes como arpista de planta, donde en la actualidad continúa con dicha actividad. Ha logrado acompañar a casi todos los cantantes criollos nacionales que pasan por dicho establecimiento llamado el Rusio Moro del propietario Reynaldo Armas, así también ha realizado múltiples grabaciones tanto con Cuatro como con Arpa para diferentes artistas del canto nacional. **(FI)**

JOSEÍTO GONZÁLEZ



Connotado arpista nacido en el estado Apure y criado en el estado Barinas, quien también ha realizado grandes aportes con su conjunto y ha ejercido notable influencia en el aprendizaje del arpa en algunos jóvenes zulianos que se interesaron por lograr dominio del instrumento. Tal es el caso de Gabriel Marín. También ha fungido como tutor y formador de cuatristas criollos como Yorman Cabrera y Elvis Talavera hoy día reconocidos como cuatristas internacionales. Ha incursionado en el mundo del séptimo arte el Cine como actor, productor y director de los Filmes titulados “Tres Contra La Mafia”, película de corte policiaco. 2010, “El Romancero”, de corte musical al estilo mexicano en el 2015, la tercera “El Hijo Pródigo” (por culminar) de corte totalmente cristiano, también está elaborando el guion para una

cuarta película la cual será versada en la historia de “Quirpa el primer arpista llanero. Este excelente arpista formó parte en un tiempo del staff de músicos que acompañaba a Reynaldo Armas a nivel nacional e internacional, y en una oportunidad que vino a un evento con Reynaldo y todo su elenco al Zulia específicamente a la población de Las Piedras, San José de Machiques de Perijá, evento que compartimos cuando yo era bajista del Grupo Araguaney, Joseíto conoció a una zuliana, se enamoró y se quedó por un tiempo en el Zulia haciendo vida artística y profesional, además de llevar como siempre ha hecho el folklor por doquier, formó en el Zulia el Conjunto Criollo “Rebelión Llanera” con músicos zulianos como Fernando Fernández, Ender Pérez (bajistas) Richard José Bravo, y Beto Bravo (maraqueros) Joel García (cuatrista y bajista). Llegó a acompañar por varios años a grandes figuras de la canta criolla, y grabó varios CD para artistas locales como: Marcos Daniel, José Ernesto Vásquez, Robenis González y otros. El maestro Joseito González ha realizado a lo largo de su trayectoria artística cerca de 2300 grabaciones profesionales para artistas nacionales como: Reynaldo Armas, Julio Miranda, Silvio Meléndez, Domingo García, Armando Martínez, Víctor Veliz, Sexagésimo, Cristina Maica, Rummy Olivo, Teo Galíndez, José Gregorio Oquendo, y muchísimos más, además de algunos artistas colombianos. Joseíto se mantiene activo haciendo música criolla y recientemente se ha convertido en cristiano evangélica para la gloria de Dios. **(FD)**

ELNI MOGOLLÓN



Joven arpista virtuoso, oriundo de la Guaira estado Vargas, quien emigrara al Zulia con toda su familia producto de la vaguada que sufriera esa región en años anteriores, en la Guaira hacía vida artística y profesional acompañando artistas nacionales como Julio Miranda y muchos más se casó con una falconiana nativa de El Mecocal y desde entonces ha formado una hermosa familia, formó su propio Conjunto Criollo el cual bautizó como “Criollo Son” con músicos criollos zulianos del cual formaron parte músicos zulianos como Ender Pérez, Fernando Fernández, Jean Carlos Almarza (bajistas), Roy Almarza y Alexander Chirinos (cuatristas), Richard Bravo, (maracas) llegando a acompañar a muchas figuras nacionales de la canta criolla, tanto en eventos públicos como privados, y de grabar CD para artistas locales como José Ernesto Vásquez, Robenis González, y otros. Ha integrado eventualmente como arpista el conjunto Eclipse Llanero con quienes ha realizado múltiples actuaciones públicas y privadas. Elni Mogollón se mantiene activo con su agrupación llevando el folklore por todas las regiones del país y es propietario de su propio estudio de grabación el cual funciona en su casa de habitación, en el cual viene realizando trabajos discográficos de música llanera con muchos solistas de la región y de otros estados, en

los cuales ha participado como arreglista, arpista, cuatrista y bajista, técnico de sonido, grabación, mezcla y masterización, así también ha producido varios videos musicales disponibles en todas las redes sociales. En los momentos actuales se encuentra radicado en el exterior (EEUU) donde hace vida artística con su arpa acompañando artistas venezolanos. **(FI) (FD).**

JUAN ANTONIO GONZÁLEZ BRICEÑO (EL GOCHO)



Reconocido y virtuoso arpista nativo de Valera, estado Trujillo, el 23 de abril de 1980, estudió música desde muy niño en el Conservatorio de Música Laudelino Mejías de Valera estado Trujillo. Pasando por áreas como: kínder musical, 3 años de teoría y solfeo, historia de la música, 2 años de dictado musical, 4 años de piano 3 años de Oboe y 3 años de cuatro. Fue miembro de la Orquesta Sinfónica de Trujillo como oboe principal, también estudió 2 años de armonía. En el 1997 llegó al Zulia para estudiar Ingeniería Industrial, del 1998 al 2005 en La Universidad del Zulia (LUZ) egresando como Ingeniero, luego realiza en la misma Universidad estudios de postgrado del 2008 al 2012 obteniendo el título de MsG en Gerencia de Operaciones, comienza trabajar en el Complejo Petroquímico El Tablazo, hasta su retiro.

El maestro Juan considera que aprendió a tocar el Arpa por influencia de su papa José Ramiro González, desde los 6 años, quien también fue arpista, y propietario de un Conjunto Criollo en Valera llamado “Nostalgia Llanera”, allí comenzó como maraquero, luego como cuatrista y bajista. Mientras laboraba en Pequiven, se comenzó a dar a conocer como músico arpista, realizando actuaciones con un compañero de trabajo y solista criollo llamado Johnny Rodríguez de la población de Bariro, municipio Mauroa del estado Falcón, luego pasa a formar parte como segundo arpista de la Agrupación Criolla “Eclipse Llanero” de los hermanos Marín, desde el 2012 al 2018, llegando acompañar a figuras nacionales y regionales de la canta criolla. En la actualidad se encuentra residenciado en la ciudad de New York de los Estados Unidos de América desde 2019. **(FD)**

FRANCISCO SALAS FARÍA (+)



Arpista nacido en la ciudad de Coro estado Falcón, el 01 de octubre de 1953, llegó a ocupar el cargo de Coronel asimilado del ejército venezolano como Médico Odontólogo, egresado de la Universidad de los Andes (ULA), del cuerpo castrense, vino al Zulia y se quedó, formó una familia de tres hijos de los cuales un varón es músico y excelente maraquero y una hembra cantante de música folclórica, Se cree

que aprendió por influencia de su papá y escucho algunas orientaciones de algún arpista en Coro. Su estilo fue inminentemente Torrealbero, poseía cualquier cantidad de música llanera grabada la cual escuchaba a diario. Sus inicios como músico fue en el ambiente gaitero ya que formó parte como bajista por siete años del Conjunto “Viejo Saladillo de Nerio Matheus”. El maestro Francisco Salas, es autor de la gaita “Ejercito Forjador de Libertades” grabada por Chavín con Cardenales del Éxito, en el año. El maestro Francisco Salas formó su primer Conjunto Criollo llamado “Maracaibo en Arpa” integrado por músicos Francisco Salas al arpa, los hermanos Henry Leoni, al cuatro, y Rangel Leoni en las maracas, Ángel Delgado (+) en el bajo, y como solista David González, al poco tiempo sufre una división y pasó a llamarse “Conjunto Criollo Llanura” con los mismos integrantes más la solista Mayerlin de Leoni, con el cual realizó múltiples actuaciones privadas e institucionales. Una nueva fractura permite la fundación del conjunto Criollo “Horizonte Llanero” por el cual pasaron varios músicos zulianos como Roy Almarza (+), Carlos Morillo como cuatristas, como bajistas figuraron Freddy Fuenmayor, (+) Mervín Quero, Ender Pérez, y Fernando Fernández, y Francisco Salas Velázquez Jr. como maraquero. Se mantuvo durante varios años en los escenarios zulianos llevando el folklor nacional en todo momento. Llegaron a acompañar a solista regionales como Lubys López, Elba Chacín (+), David González y Alexis Mayor con quienes grabó también un 2 CD de música llanera ejecutando el arpa. El maestro Francisco Salas Faría falleció en la ciudad de Maracaibo el 31 de mayo de

2004. Y fue ascendido Postmortem al grado de “General de Brigada”. **(FD) Su hijo Francisco Antonio Salas Velázquez Jr.**

YORMAN ELIAS GARCÍA DORANTE



Nació en la población de Biscucuy, estado Portuguesa, el 06 de marzo de 1965. Músico, arpista virtuoso autodidáctico y compositor. En su haber tiene más de 60 grabaciones musicales con su arpa, y más de 50 composiciones que van desde joropos a valeses, pasajes y gaitas. Empleado de la Secretaria de Cultura del estado Zulia el cual ejerce desde hace algunos años en la población Casigua del Cubo del estado Zulia. Profesor de la cátedra de instrumentos populares, en el Centro Cultural, Jesús María Semprúm, desde el año 1996. Realizó su formación académica musical en la Escuela de Música, Orquesta Sinfónica de los Llanos, Núcleo Guanare estado Portuguesa (Por concluir). En su trayectoria como folklorista, músico y compositor ha recibido múltiples galardones y reconocimientos. Ha sido Fundador de la Banda, Nuestra Señora de Coromoto, en el liceo privado Coromoto, Biscucuy, estado Portuguesa. Fundador de la Banda Show, de la Casa de la Cultura, municipio, Jesús María Semprúm. También ha acompañado como

arpista a grandes figuras nacionales de la canta criolla como: Luís Silva. José Gregorio Oquendo, Reinaldo Armas, Rogelio Ortiz, Luís Losada “El Cubiro”, Juan de los Santos Contreras, Cristina Maica, Reina Lucero, Francisco Montoya, Francisco Mata, Ibrahim Bracho, Freddy Salcedo, Teo Galíndez, y el zuliano Jaime Indriago, con quién ha grabado varios trabajos discográficos, con su agrupación Venezolanísimo. En su haber tiene, infinidad de grabaciones criollas profesionales en voces de los más famosos cantantes criollos. En la actualidad es miembro fundador, de la emisora Casigua FM. Miembro fundador, de la Agrupación Gaitera, Gaita y Punto, Miembro y colaborador de la página web Gaita y Punto. Ha tenido la oportunidad de llevar el arpa y nuestra música por varios países en compañía de las danzas Cantaclaro, y se mantiene muy activo llevando el folklor nacional por todo el mundo. **(FD).**

JOSÉ CHEO JIMÉNEZ



Arpista nacido en el caserío Mata de Caña, a orillas del río Guanare, municipio Guanarito del estado Portuguesa, Graduado como Técnico Superior en 2005-2009 y de Ingeniero Mecánico en la Universidad de

Caracas Federico Palacios y la Universidad Jesús Rivero en el 20º9 al 2013. Se formó como músico en el seno de una dinastía de músicos, poetas, cantadores, bailadores. Recibió en sus inicios las enseñanzas de su papa José Nicolás Palencia (+) quien fuera músico arpista, cuatrista, bandolista maraquero y cantante, luego recibió enseñanzas de maestros arpistas como Pedro Castro, Pilar Campo y Adolfo Molina con quienes se terminó de pulir como arpista, siendo aún menor de edad, comenzó a trabajar como músico de planta en algunos negocios de Guanarito, con permiso especial de las autoridades del pueblo. Llegó a trabajar en varios centros donde se presentaba música criolla en Guanare tales como los Centro Familiares La Bandola, La Guarura, El Rincón Criollo, el Caney de Doña Ramona de la familia Ostos. Acompañó a muchos cantantes de la época como Mari luz Castillo, Ramón Blanco, Luis Silva, Víctor Veliz y muchísimos más. Luego en Caracas y Valencia tuvo oportunidad de acompañar a otros cantantes profesionales como Cristóbal Jiménez, Adelis Silva y otros. Anduvo por muchos caminos de la patria llevando siempre el folklor nacional, finalmente llega al estado Zulia específicamente a la población de Bachaquero en el año 1994-95, en compañía del cantante portugués compositor y músico Domingo Guerra (+), se casó en Bachaquero y formó una familia, siguió trabajando como arpista y ha acompañado a muchos cantantes regionales como Teresita Jiménez, José Ernesto Vásquez, Jaime Indriago, Los Hermanos Ber-

múdez, Silvio Meléndez, Tirson Arenas y muchos más. Formó el Conjunto Criollo llamado Romance Llanero con el cual aún se mantiene activo cultivando y fomento nuestro canto nacional. **(FD)**.

ALEXIS ARENAS



Nació en Barquisimeto estado Lara, el 18 de mayo de 1975, luego se mudó a la población de Carora desde los 7 años, donde reside la mayoría de su familia, todos músicos hembras y varones, allí comenzó su formación musical, su papá fue un artesano fabricante de instrumentos musicales, maracas, cuatros arpas, tamboras furros y otros, oficio que heredó de su papa. Comenzó como maraquero con una agrupación formada por sus tios llamado “Llano y Leyenda”, aprendió a tocar el cuatro, el bajo y finalmente el arpa. Todo el aprendizaje musical fue autodidáctico por observación e imitación, integró como cuatrista la agrupación “Los Hijos del Llano”, finalmente se vino a la ciudad de Bachaquero estado Zulia donde reside actualmente, y formó el conjunto criollo “Romance Llanero” donde alterna con todos los instrumentos, su aprendizaje en el arpa lo inició un tanto tarde a los 27 años y hoy día, tiene 20 años ejecutan-

do el arpa profesionalmente. Ha acompañado a los hijos de artistas de renombre como Luis Silva, Reynaldo Armas y Rogelio Ortíz, además de acompañar con arpa, cuatro y bajo a artistas locales como Jaime Indriago, Los Hermanos Bermúdez y otros. En la actualidad trabaja en compañía de su papá en la fabricación de instrumentos acústicos y electrónicos en su propio taller. **(FD).**

LUIS EDGARDO MOLINA BRIZUELA



Nació en el municipio Guanarito, estado Portuguesa el 13 de agosto de 1974, excelente músico polifacético que proviene de una familia de músicos natos, hijo de padres portugueses, su madre Juana Brizuela arpista aficionada, y su padre, Eugenio Molina (+), un reconocido educador y poeta del estado portuguesa. Aprendió a dominar la ejecución de varios instrumentos acústicos de cuerdas como el Cuatro, el Arpa, la Bandola llanera, el bajo y las Maracas, todos aprendidos de forma autodidáctica viendo ejecuciones de otros músicos de su pueblo, confiesa haber obtenido influencia de grandes arpistas como Joseíto Romero, Pedro Castro, Gustavo Sánchez y

de su hermano mayor Adolfo Molina, Así también de bandolistas como Héctor Hernández, Jonny Colmenares y su Primo Pedro Castro (Hijo) entre otros. Se graduó de Bioanalista en la Universidad de los Andes (ULA) del estado Mérida, durante el curso de su carrera formó parte como arpista por cinco años consecutivos del conjunto de música criolla de la ULA. Participó como arpista y bandolista en el festival internacional El Silbón obteniendo el primer lugar, siendo uno de los pocos músicos en lograr este galardón en ambos instrumentos, ,A partir del año 2002 a raíz del paro petrolero en el país, se vino al Zulia en compañía de sus hermanos Cesar Molina (Solista) y Eugenio Molina (Solista) Roger Rojas (cuatrista) y Jonny Colmenares (Bandolista y Bajista) para realizar algunas presentaciones con el conjunto “El Silbón de Portuguesa” sus hermanos se fueron y Luis se quedó en Maracaibo ejerciendo su profesión haciendo vida artística en compañía de músicos marabinos como los hermanos Gustavo y Gabriel Marín, Fernando Fernández, Wolfgang Fuenmayor, Richard Bravo entre otros. Permaneció en el Zulia por algunos años hasta que en el año 2014 recibió la residencia canadiense como trabajador calificado, en la actualidad está residenciado en Canadá y ejerce su profesión, además se seguir cultivando la música llanera **(FD)**

ARPISTAS EN EL SUR DEL LAGO

HUGO CARRASQUERO



Arpista, tecladista y lutier oriundo del Sur del Lago de Maracaibo, nació en la población de Santa Bárbara el 24 de mayo de 1943. Aprendió a ejecutar el instrumento de manera autodidáctica, fabricó su propia arpa en la cual aprendió y luego siguió construyendo y restaurando arpas y otros instrumentos de cuerdas convirtiéndose en el primer lutier de la zona, su estilo fue influenciado por el estilo Torrealbero muy en boga en la época, así como también las grabaciones que se escuchaban de otros arpistas como el Indio Figueredo, José Romero Bello y otros. Formó y dirigió en primera instancia el Grupo Venezuela con músicos de la zona como Víctor Contreras al cuatro, Irenarco Pérez al bajo Luis Urdaneta maracas, y como solistas Luis Montiel, Nereida Sánchez y Arístides Muñoz, este grupo estuvo vigente hasta el 1972, diez años más tarde en 1982 funda el Conjunto Criollo “Venezuela en Arpa”, con quien difundiera el folklor llanero por varias décadas en esa zona Sur del Lago y en otras regiones del país, contó inicialmente con integrantes como el Doctor Eligio Piñero, al cuatro, Alberto Hernández al bajo, Luis Urdaneta maracas y los solistas Américo Corona y la extraordinaria vocalista Zally Martínez Ortega. El maestro Carrasquero es considerado como el defensor a ultranza número uno de nuestros géneros musicales venezolanos, hoy día se

encuentra bastante senil, pero aún ejecuta el arpa con verdadera pasión y maestría, además de dominar y ejecutar también el teclado al mismo tiempo. **(FI)** Su gran amiga Zally Martínez

En la gráfica, el Maestro Carrasquero en un artículo publicado por el diario “El Informante del Sur del Lago” en julio de 2008, pág. 15



MANUEL YSAURO MOLINA CHACÓN (+)



Arpista oriundo de El Moralito, municipio Francisco Javier Pulgar del estado Zulia. Nació el 16 de julio de 1949, fueron sus padres José Antonio Molina y María

Antonia de Molina. El maestro Molina, fue docente de matemáticas e inglés al servicio del Ministerio de Educación y de la Gobernación del estado Zulia, llegó a dominar la ejecución del arpa y formó parte como arpista del Conjunto Criollo “Pacaraima” en compañía de otros músicos nativos del mismo pueblo como Néstor Galué cuatrista, Alberto Hernández quien ejecutaba el contrabajo y otros como Mermín Quintero y José Chente. Con dicho conjunto enaltecieron por largo tiempo la música criolla venezolana realizando infinidad de actuaciones públicas y privadas e incluso en otras regiones del estado Zulia. Así como acompañando Festivales de Canto Escolares municipales, regionales y profesionales. El maestro Molina tuvo como tutor para el aprendizaje del arpa al también maestro Hugo Carrasquero. Falleció en la misma población de El Moralito el 22 de diciembre de 2012. **(FI)** Su amiga Zally Martínez

Gráfica: Conjunto Criollo “Pacaraima” del maestro Manuel Molina en plena acción durante una actuación.



CLAUDIO NICOLÁS CARRERA



Arpista y docente de música, adscrito a la Gobernación del estado Zulia, nacido en Cumaná estado Sucre el 18 de mayo de 1967, se vino desde muy joven a la población de Santa Bárbara del Zulia en el Sur del Lago de Maracaibo, Contrajo matrimonio con la señora Sandra Lobo y procrearon dos hijos varones los cuales resultaron ser músicos igual que él. El Profesor Carrera llegó a ocupar el cargo de Director de la Casa de la Cultura de la Gobernación del estado Zulia en el Sur del Lago. Desde niño aprendió a tocar el cuatro y el arpa autodidácticamente, En Santa Bárbara llegó a formar el Conjunto Criollo “Los Copleros del Sur del Lago”, integrado por sus dos hijos Nicolás Carrera hijo al cuatro, Fernando Carrera Maracas, Guillermo García Bajo y vocalista la excelente solista Zally Martínez,, Con este grupo hizo vida artística por algún tiempo en la zona acompañando a otros artistas locales, y acompañando también niños y niñas en los Festivales escolares de Canto y Declamación que auspiciaba la Gobernación del estado a través de la Secretaría de Educación del estado Zulia. El maestro Carrera falleció en Santa Bárbara el 04 de enero de 2014, dejando un legado musical para sus hijos. **(FI)** Zally Martínez. **En la gráfica el Maestro Carrera acompañando Festivales de Canto**



ROGER ARMANDO AGUIRRE

El profesor Aguirre fue otro arpista de Santa Bárbara, pero lamentablemente no fue posible obtener mayor información de su persona.

ARPISTA EN MACHIQUES DE PERIJÁ Y VIILA DEL ROSARIO

En estas dos localidades del estado Zulia hubo muy pocos arpistas y según la información aportada por algunos músicos locales como Alberto Sánchez, solo se ha sabidos de dos agrupaciones de música criolla que hicieron vida por algún tiempo en la región, hoy día desaparecidos.

Grupo Show Venezuela

Cuyos integrantes fueron:

Alexis Gallardo de Barquisimeto, Arpista, Albenis Govea el mono, bajista, Hugo Carruyo, cuatrista y Adalberto Sánchez, maracas, Solistas, Bivequi Fernández, y José Luis Govea.



Grupo Criollo Amanecer Llanero

Sus integrantes fueron:

Arpistas: Joseito González y Yorman García, Hugo Carruyo cuatrista, bajista Deivis Taborda y Adalberto Sánchez, maracas.



LA INCLINACION HACIA LA MÚSICA Y LAS ARTES

¿HERENCIA AMBIENTAL O GENÉTICA? ANTECEDENTES

Como Licenciado en Educación, mención Biología, egresado de LUZ en diciembre de 2006, no me cabe la menor duda que a nivel genético, deben existir genes que de alguna manera ejercen influencia para determinar la herencia de facultades hacia las artes y la música, pero también resulta posible, que el ambiente bien puede ejercer papel preponderante en los individuos hacia la inclinación de determinadas actividades, así lo observamos en la herencia de muchas familias de músicos, de igual manera lo he podido evidenciar al analizar la Ascendencia y Descendencia de mi familia, ya que muchos de mis familiares llegaron a cultivar actividades relacionadas con las artes.

Al respecto, según **Amparo Tolosa, Genética Médica News**, la mayor parte de las personas tienen capacidad para percibir y producir música de forma innata, esto es, sin un entrenamiento especial. Sin embargo, no todos tenemos las mismas habilidades musicales. Ante alguien con habilidades musicales notorias, no es raro escuchar frases como “le viene de familia” o “lo lleva en la sangre”. Entonces, ¿existe una base genética para la aptitud musical o ésta se adquiere durante la infancia? ¿Puede la variabilidad genética explicar por qué algunas personas desarrollan habilidades musicales y otras son incapaces de repetir una melodía o percibir un ritmo? Como en otras características complejas, la respuesta no, es absoluta. Los estudios genéticos realizados, indican que tanto factores hereditarios, como ambientales, o la

interacción entre ambos factores, contribuyen a las habilidades musicales, y que las aptitudes varían tanto entre las diferentes personas, como entre los diversos componentes de la música dentro de un mismo individuo. Así, que no se puede hablar de “el gen de la música”, como un único gen cuya función sea otorgarnos la capacidad de percibir o producir música, del mismo modo que no se puede hablar de “el gen del lenguaje” o “el gen de la inteligencia”. Pero sí se puede investigar, qué genes contribuyen en mayor o menor grado a las habilidades musicales. El análisis genético o genómico de los diferentes aspectos de la habilidad musical es un campo todavía no muy desarrollado y la mayor parte de los estudios se han centrado en características extremas, como los desórdenes en la percepción musical (amusia congénita) o el denominado “oído absoluto”, que consiste en la capacidad de identificar o producir una nota musical sin recibir otra de referencia. No obstante, el rápido desarrollo de las herramientas de análisis genómico ha permitido empezar a obtener algunos resultados relevantes. Por ejemplo, estudios de ligamiento y estudios de asociación del genoma completo han revelado diversas regiones cromosómicas relacionadas con la percepción musical o el “oído absoluto”, como por ejemplo 8q21, 8q24 o 4p14. Estudios más profundos sobre dichas regiones y los genes o elementos reguladores localizados en ellas revelarán si o de qué forma pueden intervenir en dichos rasgos musicales. Además, a través de estudios de asociación en los que se correlaciona la presencia de algunas variantes genéticas con rasgos concretos, genes como *AVPR1A* o *SLC6A4*, han sido relacionados

con distintos componentes de la música. Además, debido al pequeño número de muestras utilizadas y los pocos estudios realizados por el tema, todavía deben obtenerse más evidencias sobre el papel de estos genes en las habilidades musicales y el grado en el que contribuyen a ellas.

Otro gen a tener en cuenta es el gen *SNCA*, que codifica para la alfa-sinucleína (implicada en la regulación neuronal de la dopamina) cuya expresión aumenta tras la ejecución musical y también está implicado en el sistema de control del canto en aves. Asimismo, al evaluar la variabilidad genética que interviene en los diferentes aspectos de la habilidad musical, otros estudios tratan de identificar los mecanismos moleculares que tienen lugar durante o después de la interpretación musical. Así, un trabajo mostraba recientemente que interpretar música, activa genes implicados en la neurotransmisión dopaminérgica, función motora, aprendizaje y memoria en los músicos profesionales. En este sentido, sería interesante evaluar también las diferencias de expresión entre profesionales entrenados y personas sin educación musical, para determinar los efectos del entrenamiento (o ambiente).



En conclusión, aunque todavía queda mucho camino por recorrer, para poder esclarecer las bases genéticas y biológicas de la habilidad o experiencia musical, de momento, lo que sí parece estar claro es que, el talento musical no depende únicamente de cuánto pueda ensayar una persona o de cómo de intenso haya sido el ambiente musical en el que se haya criado, sino que también intervienen los genes que ha heredado. una persona <https://genotipia.com> talento-musical-gene.

Se sabe con certeza, que hay dos aspectos que son preponderantes para que un individuo pueda desarrollar esas habilidades para la música y el arte, ellas son: el oído melódico y el oído rítmico, ambas condiciones son natas en el individuo, el oído melódico se refiere a la capacidad del individuo para imitar con su voz el sonido exacto de una nota musical cualquiera, (afinación), mientras que, el oído rítmico está relacionado con la capacidad del individuo para mantener un ritmo determinado al momento de ejecutar algún instrumento musical. De ese conjunto de habilidades deriva el llamado oído absoluto y el oído relativo.

El oído absoluto se refiere a la habilidad de identificar una nota por su nombre sin la ayuda de una nota referencial, y/o ser capaz de producir exactamente una nota solicitada sin ninguna referencia. Esta capacidad está relacionada con la memoria auditiva. Generalmente, el oído absoluto implica algunas o todas las siguientes habilidades: Identificar y nombrar las notas tocadas en varios instrumentos, Nombrar la tonalidad de una determinada pieza musical, Cantar o entonar una determinada nota sin ninguna referencia externa, Nombrar las notas de ocurrencias domésticas diarias tales como bocinas de coches, Reprodu-

cir a la perfección una canción jamás tocada por ese individuo en un instrumento musical sin necesidad de leerla en una partitura y/o memorizándolo con tan sólo una vez. Las personas pueden poseer oído absoluto y oído relativo en varios niveles. Tanto el oído absoluto como el oído relativo trabajan juntos en la audición y la práctica musical, si bien las personas suelen mostrar su preferencias por estrategias en el uso de cada habilidad. Algunos músicos pueden identificar varias notas tocadas simultáneamente, e incluso identificar acordes complejos. Esta habilidad se confunde a veces con el oído absoluto, aunque no es lo mismo. Muchos músicos (de diversos géneros, clásicos y de jazz por ejemplo) tienen un muy buen oído relativo, es una destreza que ciertamente puede aprenderse. Con la práctica, es posible escuchar una nota conocida (con un silbato de afinación o un diapasón) y logra una identificación estable y fiable comparando las notas oídas con el sonido de la nota (tónica) almacenado en la memoria. A diferencia del oído absoluto, esta destreza depende de la percepción reciente de un centro tonal. Algunos guitarristas dicen desarrollar el oído absoluto con respecto a la afinación normal de la guitarra. De tanto escuchar las alturas emitidas por las cuerdas «al aire», pueden recordarlas con mayor o menor exactitud. Un dato importante, es que no todas las personas con oído absoluto activo son músicos. Sin embargo, la preparación musical es necesaria para el completo desarrollo del potencial auditivo de una persona con oído absoluto.

El oído absoluto se clasifica en:

- **Oído absoluto pasivo**

Las personas con oído absoluto pasivo son capaces

de identificar las notas individuales que escuchan, y pueden identificar la tonalidad de una composición (asumiendo que posean un cierto nivel de conocimiento musical).

• Oído absoluto activo

Las personas con oído absoluto activo son capaces de cantar cualquier nota solicitada, sin ninguna nota referencial. El número de poseedores de oído absoluto activo en Estados Unidos está en la proporción de 1/10.000.⁴

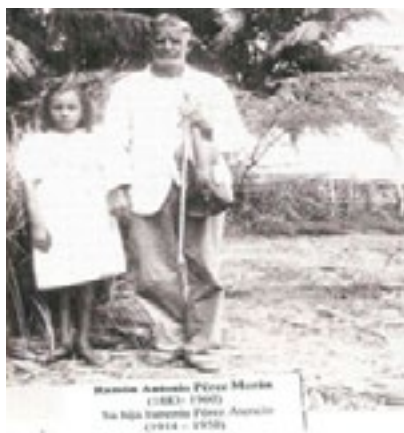
• Oído absoluto muy fino

Las personas con oído absoluto muy fino no sólo son capaces de reconocer una nota por su nombre, sino que pueden reconocer cuando la nota está ligeramente más aguda («sobreaguda») o ligeramente más baja (calada o calante) con respecto al sistema de afinación común (basado en el $la_4 = 440$ Hz). Esta habilidad es extremadamente rara. Algunos músicos con oído absoluto muy fino pueden reconocer si una obra está desafinada con respecto a la afinación común a una distancia de pocos *savarts*. Un *savart* es la unidad de afinación, o sea la cantidad de desafinación que puede percibir un oído relativo entrenado, equivale a 4 *cents*. Un *cent* es la centésima parte de un semitono.

Debido a la incertidumbre en el registro histórico, a menudo es imposible determinar si los compositores y músicos notables del pasado tenían un oído absoluto. Dado que el oído absoluto es raro en la cultura musical europea, afirmar que músicos en particular

lo poseyeron es difícil de evaluar. Entre los compositores del barroco y el clasicismo, la evidencia está disponible solo para Mozart, de quien se documenta haber demostrado la habilidad a los 7 años. Los expertos solo han conjeturado que Beethoven lo tenía, como se desprende de algunos extractos de sus cartas. En el siglo XIX, se hizo más común que se registrara la presencia de tono absoluto, identificando la capacidad de estar presente en músicos como Camille Saint-Saëns y John Philip Sousa. Músicos recientes notables con oído absoluto incluyen a Charly García, Charlie Puth, Kofi Burbridge, Lea Salonga, Michael Jackson, y Mariah Carey.

Desde este punto de vista, revisando mi herencia biológica a partir de mi abuelo paterno Ramón A. Pérez Atencio, quien fuera un ebanista y carpintero, llegó a construir de manera artesanal y con muy pocas herramientas, un Violín que resultó con características sonoras muy aceptables, al tal punto que algunos músicos extranjeros de la Orquesta Sinfónica de Maracaibo quisieron adquirirlo, pero sus hijos se negaron a venderlo por tratarse de una herencia patrimonio y reliquia de familia. No aprendió a tocar el violín y sólo escuche comentarios de que por las tardes se sentaba al frente de la casa e intentaba tocar la Cucaracha. Dicho Violín aún existe en poder de la familia y en perfecto estado.



Mi padre Isauro Pérez, fue carpintero y llegó a construir una guitarra acústica la cual dominó y utilizó para enamorar a su esposa, mi madre Olga M. Bracho de Pérez. Yo mismo aprendí con esa guitarra que desgraciadamente la inclemencia del tiempo la destruyó de tal manera que no hubo manera de restaurarla. Mis tíos paternos Isaías Pérez e Isidro Pérez no fueron músicos, pero si llegaron a ser grandes y prestigiosos ebanistas por lo que eran muy solicitados en toda la geografía del Zulia.

Mi Padre Isauro Pérez Atencio con su Guitarra



Isaías Pérez mi tío paterno, llegó formar parte del staff de carpinteros y ebanista en la construcción del

puente General Rafael Urdaneta de Maracaibo, también llegó a construir y comercializar arpas llaneras las cuales patentó como “Arpas Ideales” las cuales vendía a un comerciante en el centro de la ciudad de Maracaibo, y eran arpas con las medidas exactas de un arpa Banco Largo de las fabricadas por el lutier Sr. Lugo en Caracas, aprovechando la visita de Juan Vicente Perdomo Carrillo y sus hermanos Marcos y Eneas Perdomo quienes le llevaron una para que tomara medidas y la construyera igual, en efecto así ocurrió, introdujo unos espejos dentro de la caja armónica para observar la estructura interna, tomó las medidas exactas del arpa y luego la construyó.

En el seno de mi familia también hay varios individuos entre primos y primas que aprendieron a dominar el cuatro y la guitarra, tales como Abilio Pérez, Violeta Pérez, Lorena Soto, y otros como América Soto de Albornoz y su hermano Ramón Soto quienes iniciaron el aprendizaje del arpa, en un arpa construida por mi tío Isaías Pérez, pero por diferentes razones declinaron. Mi tío materno Nelson Bracho, fue el único que llegó a dominar el arpa con cierta soltura y en quien me apoyé para obtener el dominio de la misma, pero con el tiempo también claudicó.

PROYECCIÓN DE LA MÚSICA LLANERA EN EL ZULIA

La aceptación de la música llanera en el estado Zulia, no ha sido nada fácil, ha originado una lucha constante desde la década del 60, debido a varios factores, principalmente hay que resaltar el hecho, de geográficamente somos un estado limítrofe y a diario se nos bombardea con música foránea como el vallenato,

reguetón y otros, mientras que la música regional y venezolana en general ha quedado siempre relegada a un segundo plano, sin embargo, ha habido épocas como los años 60-70-80-90 donde ha existido el llamado “boom de la música venezolana”, donde se dieron conocer cantantes a nivel nacional como Ángel Custodio Loyola, José Romero Bello, Magdalena Sánchez, Adilia Castillo, y muchos más, a partir de los 70 surgieron cantantes como Rafael Montaña, Mario Suarez, Simón Díaz, Reynaldo Armas, Alfredo Sadel, Reyna Lucero, Cristóbal Jiménez entre muchos otros, sucesivamente en las décadas siguientes se conocieron nuevos cantantes como Cristina Maica, Teo Galíndez, Rummy Olivo, Dennys del Río, y muchísimos más, cantantes que en su conjunto forjaron lo que algunos han denominado la “época de oro” de nuestra música, gracias a la difusión de nuevas producciones discográficas de los diferentes cantantes criollos. Sin duda uno de los personajes que fomentó ese boom a nivel nacional fue el maestro Simón Díaz y Don Mario Suarez al apadrinar promocionar y representar artistas como Héctor Cabrera, Mirtha Pérez, Mayra Castellanos, Mirla Castellanos y otros cantantes que con sus producciones enaltecieron el folklore nacional en ese contexto histórico, difícilmente se volverán a repetir un boom como el de esas épocas, a menos que, cada quién ponga de su parte, o los organismos públicos relacionados con el quehacer cultural del país metan su mano.

En la historia de la radiodifusión zuliana, ha habido algunas emisoras AM que durante años han mantenido programaciones de música venezolana y de música llanera, así como también algunas emisoras FM,

tanto dueños de medios, como locutores y productores de programas de corte venezolano han tenido intervención a medias en cuanto a la radiodifusión de los criollos, hubo una época donde el gobierno estableció la ley de 1x1 en radiodifusión la cual sólo se cumplió a medias y luego fue quedando en el olvido. En el Zulia hubo productores y emisoras tanto AM como FM que, si cumplieron a cabalidad con este cometido, tal es el caso del productor y cantante criollo José Ernesto Vásquez, (+) quien tal vez, por su misma condición, mantuvo por más de 15 años su programa “Venezuela Habla Cantando” donde divulgaba la música llanera grabada por los solistas criollos del momento y sus temas propios, algo similar han hecho otros cantantes regionales como Robenis González y Elba Chacín (+). Quienes han contribuido al fomento y difusión de la música llanera en el estado Zulia, de igual manera ha ocurrido con las emisoras zulianas ubicadas en los municipios foráneos.

Los pocos grupos y conjuntos de música criolla que hacen vida artística y cultural en el momento en el Zulia, también hacen su aporte al realizar actuaciones públicas y privadas en las diferentes regiones del estado Zulia. Entre ellos se menciona a las agrupaciones de: Renacer Llanero, Eclipse Llanero, Elni Mogollón y su Conjunto Criollo Son, Grupo Palmarital del Moján, Grupo Venezolanísimo de Yorman García, ya que el resto de los conjuntos por diferentes razones han ido desapareciendo.

Afortunadamente en las últimas décadas vienen sonando con muchísima fuerza nuevos y talentosos cantantes, y copleros en todo el territorio nacional, cantantes como: Jorge Guerrero, Elisa Guerrero, Aly

Cabello, Edgardo Ramírez, Ignacio Rondón, Carlos Rondón y otros, lo que pareciera indicar que estamos en presencia aparente de un nuevo boom de la música nacional.

INDICE DE ARPISTAS

Antonio Medina (+)
Carlos Sánchez (El Ruky)
Claudio Hernández
Antonio Diguida (+)
Ángel Quintero “El Buey” (+)
Reynaldo Pérez (Mr. Arpa)
Gilberto Soré (Tony Vera) (+)
José Adaúlfo Castillo Cepeda
Tito Chacín
José Parra “Parrita”
Fermín Hung
Juan Vásquez (+)
Jorge Enrique Fuenmayor Blanco (+)
Gilberto Ferrer (Gil Ferrer) (+)
Ángel Chirinos (+)
Isilio Rosas
Juan Antonio González Atencio (Juancho)
Juan Vicente Perdomo Sánchez
Benedicto Perdomo Sánchez (+)
Ender Enrique Pérez Bracho
Alberto García (+)
Alexander Chirinos
Gabriel Marín
Mayneth Espina
Carlos Augusto Morillo
Rafael Sandoval
Vithermo Wilhelm Jr.
Henrry Pérez Álvarez
Hernán Palmar

Ernesto Alirio Atencio
José Chacín
Neuman Chacín
Bruno Quintero (+)
Pedro José Barreto Gutiérrez
Heberto Quintero (+)
Edgar José Dávila Castillo (+)
Francisco Gerardo Bretón Flores (+)
Oswaldo Bermúdez (+)
Franklin Antonio Chirinos Álvarez
Víctor Silva
José Alejandro Contreras Nava

DE LOS ARPISTAS LLEGADOS AL ZULIA

Juan Vicente Perdomo Carrillo (+)
Antonio Diguida (+)
Euclides Carrillo Perdomo
Amado Lovera (+)
 Bernabé Antonio Atacho
 Néstor Justino Acevedo Colmenares
 Miguel Acevedo
 Joseito González
 Elni Mogollón
Juan Antonio González Briceño (El Gocho)
Francisco Salas Faría (+)
Yorman Elías García Dorante
José Cheo Jiménez
Alexis Arenas
Luis Edgardo Molina Brizuela

RECOMENDACIONES

Quienes apreciamos y nos enorgullecemos de defender lo nuestro, debemos estar siempre y en todo momento prestos a difundir nuestros géneros musicales, a fin de preservarlos en el tiempo. Es por eso que me he propuesto escribir un método técnico para la iniciación al aprendizaje del arpa, cuatro y bajo eléctrico, basado en toda mi vivencia y experiencia como arpista y como músico folklórico zuliano, en el cual será editado en un futuro cercano, el mismo tendrá un enfoque netamente pedagógico de aprendizaje rápido y seguro y con el cual pretendo dejar un legado que sirva de guía para todo aquel aprendiz y a todas las generaciones futuras con buenas condiciones de oído rítmico y melódico, entusiasmo y perseverancia para el logro de metas como la del dominio de estos instrumentos.

Por otro lado, exhorto a las academias de música, demás fundaciones e instituciones públicas y privadas, se avoquen al fomento y aprendizaje de éste maravilloso instrumento musical. Conociendo el gran potencial musical que existe en nuestros jóvenes se hace necesario fomentar campañas de motivación dirigidos hacia el aprendizaje de nuestros instrumentos musicales, siguiendo ejemplo de otras regiones del país donde se forma en la actualidad un gran semillero de arpistas, cuatrista, guitarristas, mandolinistas, y bandolistas nóveles que se pierden de vista.

Debemos estar conscientes que todo ser humano posee capacidades musicales, que igualmente, a no ser por las condiciones afectivas y sociales adversas, se nace con las condiciones fisiológicas, psicológicas,

afectivas e intelectuales para su desarrollo.

Información obtenida de una investigación contemporánea, afirma que existe una capacidad musical innata que es susceptible de desarrollo a temprana edad. Si no se ponen en marcha estrategias pedagógicas para el desarrollo de estas capacidades, no solo se atenta contra un derecho de los niños, sino que se deja pasar el mejor de los momentos para hacer florecer sus capacidades artísticas, así como para obtener los mejores resultados en el aprendizaje.

LCDO./ESP. ENDER PEREZ.

Septiembre de 2021

AGRADECIMIENTO

A Dios todo poderoso por darnos el don de la vida. Quiero expresar también mi más profundo agrado al apoyo incondicional y el aporte hecho por personalidades acreditadas y conocedoras del acontecer cultural zuliano, sobre la información pertinente, quienes han tenido a bien de alguna manera manifestar y aportar sus opiniones al respecto, a fin de recabar una información más precisa, concisa y verídica que permita tener una visión restauradora de la realidad cultural en función de la identidad regional de la comunidad zuliana y venezolana.

Personalidades como:

Dr. Honoris Causa, Max Alliey

Dr. Euclides Carrillo Perdomo

Dr. Jesús Ángel Semprúm.

Dr. Rafael Molina Vélchez

Ing. Iván Darío Parra

Vocalista. Julio Franchi Molina

Folkloristas y Musicólogos: Gualberto Gutiérrez, Alfonso Montiel Romero, Freddy Bermúdez, Francisco Yoris.

Músicos Arpistas: Claudio Hernández, Tito Chacín, Juan Vicente Perdomo Sánchez, Joseito González, Yorman García, José Cheo Jiménez, José Chacín.

A todos ellos en especial, infinitas gracias.
Lcdo./Esp. Ender Pérez

Contenido

Prólogo	5
Origen del arpa en el Zulia	25
El arpa clásica	29
¿Cómo se construyeron las primeras arpas en Venezuela?	33
¿Cómo se formaron los primeros arpistas en Venezuela?	39
¿Quiénes trajeron por vez primera el arpa y la música llanera a Maracaibo y al Zulia?	41
Influencia ejercida por los hermanos perdomo carrillo, para el aprendizaje del arpa en maracaibo estado zulia	46
Primera (I) generación de arpistas en maracaibo	47
Otras influencias	53
Multiplicadores del aprendizaje del arpa	56
Segunda (II) generación de arpistas	58
Tercera (III) generación de arpistas en Maracaibo	70
Cuarta (IV) generación de arpistas en Maracaibo.	74
Quinta (V) generación de arpistas en Maracaibo	82
Los primeros arpistas de el municipio Mara	91
Nueva generación de arpistas	92
Generación de los primeros arpistas en la Costa Oriental del Lago (COL) del estado Zulia	94
Arpistas llegados al Zulia en la década (60-70-80)	110
Arpistas nacionales que han hecho vida en el Zulia	113
Arpistas en el Sur del Lago	132
Arpista en Machiques de Perijá y Viila del Rosario	136
La inclinacion hacia la música y las artes	138
Proyección de la música llanera en el zulia	146
Recomendaciones	152
Agradecimiento	154

Este libro fue diseñado y exportado para su publicación en AMAZON por SULTANA DEL LAGO EDITORES, en los talleres gráficos del poeta Luis Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado federal del Zulia, en el continente americano, del planeta tierra; a los 21 días del mes de julio de 2022, para ser presentado en la cuarta edición de la Feria Independiente del Libro de Maracaibo.